Edificación Cristiana

Nº 262
ENERO-FEBRERO 2014

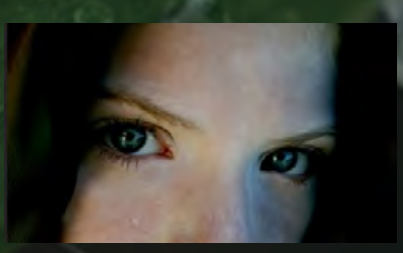
Nº suelto: 3,90 €

EDITORIAL
¿Brotes Verdes?

LA SANA PALABRA PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

NUEVA SERIE:
EL MOVIEMIENTO APOSTÓLICO Y PROFÉTICO

Dietrich Bonhoeffer



La Terapia de los Salmos

La Condición Humana de Cristo

Sumario

Minieditorial	2
Editorial	3
Mirando los Campos	4
Cartas a un Pastor	5
Oir la palabra	6
La Oración	8
Por el Mundo	10
El Evangelio en Imágenes	14
Grandes Hymnos	15
El Rincón del Libro	16
La Violencia en el Antiguo Testamento	21
Diferencia entre Católicos y Evangélicos	25
Butaca Crítica	27
Aproximación al movimiento Apostólico y Profético	28
Reforma Musical	32
La Terapia de los Salmos	33
En Memoria de José Grau	36
Compartiendo Ideas	39
Rincon Poético	40

Series

La Oración es el comienzo del cambio

Aproximación al movimiento Apostólico y Profético

La Violencia en el AT Los Salmos Imprecatorius

Artículos

Diferencia entre Católicos y Evangélicos

La Terapia de los Salmos

Edificación Cristiana
C/ Trafalgar, 32 2º A – 28010 Madrid. Tel./Fax: + 4488968
revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Director: Antonio Ruiz – Redactor jefe: David Vergara
Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez, Jorge Saguar y Carmen Garrido.
Diseño y maquetación: Carmen Garrido
Webmaster: Rubén Henares
Administración: Alison Barrett
Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC - www.stockvault.com (página) - www.sxc.hu (páginas: 6, 9, 25, logo 32 (clave de sol)) - www.pixabay (páginas: logo 8 (manos), logo 15 (pentagrama) 32) www.rbgstock.com (página: 30, 40) - www.imagebase (páginas:) - www.piqs.de (páginas 3, 20, 28, 33) - www.flickr.com (páginas: 7, 29, 31) Autores citados a pie de foto.

Editada por el Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)
Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-112.670-69
Tirada de 1.100 ejemplares.

La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

MiniEditorial

¿Cree Bergoglio en el papa?

A estas alturas, no sabemos quién cree ser Bergoglio, pero seguro que muchos se preguntan si D. Jorge María cree en el papado. Discursos rompedores, acciones de gran impacto mediático y ser declarado personaje del año por la revista Time apuntan al primer cardenal no europeo y jesuita que toma las riendas del Vaticano, como la encarnación de la posmodernidad en la iglesia católica. Como si un portavoz declara lo que siempre se hubiera esperado de un dios a medida: Buena gente, tolerante con agnósticos y ateos, amigo de los pobres, bien dispuesto a solucionar los muchos problemas de conciencia de los habitantes del primer mundo, acabando con el hambre, la guerra y las miserias, pero sobre todo comprensivo con los pecados de cada uno. Es decir, sin meterse en la vida privada, que cada cual sabe decidir.

Pero el pontífice no es un líder carismático-democrático al que todos quisieran votar, ni la reencarnación de Pedro (el apóstol y amigo de Jesucristo), ni el jefe de la iglesia romana, que ya lo son quienes lo eligen o influyen en su elección. Y Bergoglio lo sabe bien. Así que díganos quién cree ser cuando se queda solo en su habitación.

Al oírle decir que es un pecador más, alcanzado por la misericordia de Dios, los antes llamados hermanos “separados” y ahora “esperados”, quisiéramos creer que Bergoglio no cree en el papa y que actuará en consecuencia, aboliendo esa figura pagana y antibíblica, mientras desmonta el escenario vaticano, que oculta la obra de Cristo con sus mediadores, vírgenes y sacramentos. Seríamos entonces los hermanos “encontrados”, en la adoración y el servicio al Hijo de Dios, que fue muerto y sepultado y al tercer día resucitó y está sentado a la diestra de Dios Padre.

El evangelio es poder transformador de la sociedad por medio de la transformación del individuo. Salva a los pecadores uno por uno, a medida que reconocen su condición y se rinden al señorío de su Salvador, cediendo el control absoluto sus vidas sólo a Él. Y no hay mediadores, ni jefes, ni líderes que conduzcan a la masa hacia la verdad y la esperanza. Es el Espíritu Santo quien realiza la obra de salvación. Entonces, ¿Quién cree ser el papa Francisco? ■

¿BROTES VERDES?

Umberto Salvagnin

Los brotes verdes (en inglés green shoots), en política, son una metáfora que se utiliza para indicar signos de recuperación económica tras una crisis. El Ministro de Hacienda del Reino Unido Norman Lamont fue el primero en utilizarla durante la recesión de 1990-1991. En EE.UU. ese término se repitió en el año 2009, cuando Bruce Kasman, economista jefe de JPMorgan Chase dijo: “Es demasiado pronto para entusiasmarse, pero creo que hay un par de brotes verdes que indican que no estamos cayendo tan a plomo en el primer trimestre (2009) como en el cuarto (2008)”. En España, tanto el Gobierno de José Luis R. Zapatero como el de Mariano Rajoy han utilizado la misma expresión en momentos clave.

Hace unos meses, Cristóbal Montoro, ministro de Hacienda y Administraciones Públicas, dijo que el 2014 será “el año del crecimiento y la creación de empleo” y cuando “definitivamente”, España dirá “adiós a la crisis económica”, ya que hay una muchedumbre de pronósticos que así lo apuntan. Si bien, aseguró que España atraviesa a día de hoy un periodo de “inflexión”, considerando que la crisis no ha terminado porque todavía no se ven “brotes verdes”. En una entrevista publicada en EL PAIS explicaba que España “ha llegado al final del túnel, pero no ha salido de él”.

Montoro hace bien en ser cauto, dado que durante la presidencia de Zapatero, entre el segundo trimestre de 2010 y el segundo de 2011, la economía creció hasta seis décimas, y el PIB se encaramó a un 0,6% positivo. Sin embargo, el 11 de marzo de 2011, explosionó Fukushima, el 19 de marzo Occidente bombardeó Libia y el petróleo se disparó, el 7 de abril Portugal pidió el rescate, y la Unión Europea se precipitó, con la segunda crisis griega, hacia el abismo de incertidumbre y miedo a la ruptura del euro. Los brotes verdes españoles se secaron repentinamente, y la recesión se agravó. Los brotes son demasiado tiernos, y cualquier granizada desbarata la cosecha prevista después de anunciar paz y seguridad (1ª Tes. 5:1-3).

A modo de ejemplo, durante el mes de diciembre el presidente de Morgan Stanley en España hablaba del “enorme interés de empresas industriales y fondos de inversión en nuestro país”; pero por otro lado, un análisis de los datos de Eurostat realizado por el Instituto de Estudios Económicos (IEE) alertaba de que el riesgo de pobreza o exclusión social alcanzaba al 28% de los españoles. María Eugenia Girón, fundadora de Megamcapital, dice que el 2014 será mejor que el 2013 en todo menos en el empleo, porque “el rescate a la banca ha resuelto la deuda vinculada al mundo inmobiliario pero no la morosidad de las empresas y particulares, que está ligada al empleo, el último indicador que mejorará”.

Por todo lo cual, para muchas familias es demasiado larga la espera para acceder a un empleo con lo que esto supone; basta con acercarse a los Servicios Sociales de algunos municipios para constatar que desde hace muchos años no se veía a tantas familias españolas con dificultades para comprar alimentos básicos, o escuchar a distintas ONG explicar cómo las necesidades sociales han crecido hasta encontrarse desbordadas. No son pocos los mayores que mantienen a sus hijos, mientras ellos acuden a comedores sociales cuando hasta hace poco algunas de esas familias tenían un nivel económico holgado.

El Señor nos enseñó a observar los brotes en cuanto a su segunda venida: “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (Mt. 24:32-33), y esa actitud de velar y estar alerta en cuanto a lo que sucede a nuestro alrededor, nos impide ser ingenuos o mirar a otro lado a pesar de las incesantes campañas de imagen para transmitir tranquilidad. Nuestra confianza no está en el hombre, y menos en políticos que reducen las partidas presupuestarias para fines sociales y parecen impasibles. Nuestra misión es predicar a Cristo, y ser más sensibles si cabe, para ayudar al prójimo a medida que la crisis se agudiza y los corazones pueden estar más receptivos a causa del sufrimiento.

Nunca hemos de perder de vista la perspectiva que anuncia Isaías en medio de la grave crisis política que se vivía entonces: “Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar. Él convierte en nada a los poderosos, y a los que gobiernan la tierra hace como cosa vana. Como si nunca hubieran sido plantados, como si nunca hubieran sido sembrados, como si nunca su tronco hubiera tenido raíz en la tierra; tan pronto como sopla en ellos se secan, y el torbellino los lleva como hojarasca” (Is. 40:22-25).

Hemos de orar por nuestras autoridades pidiendo sabiduría en sus decisiones, y sobre todo que miren al Señor porque los brotes verdes sólo serán claros ante la venida de Cristo, quien no se conforma con cambiar infraestructuras como los hombres, sino que quiere transformar completamente nuestras vidas, comenzando una buena obra en nosotros que “perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Fil. 1:6). ■

TANZANIA

La región de Manyara, a unos 300 kilómetros de Moshi, es ahora accesible por una nueva carretera, y en una visita reciente tuve muchas oportunidades de compartir el evangelio. Hace poco tuvimos el gozo de ver dos mujeres jóvenes haciendo profesión de fe. También visitamos el dique que creyentes locales han ayudado a reparar después de haber sido dañado por lluvias torrenciales en años anteriores. Ha sido de gran bendición para toda la comunidad proveer agua para las necesidades personales y los animales y plantas. Para mostrar su agradecimiento los agricultores locales donaron una gran porción de tierra para la misión. Mientras en esta región María visitó dos casas que están siendo construidas para familias albinas y algunas mujeres pobres cuyos hijos están siendo ayudados por la provisión de alimentos y vestido.
Cada semana María está ocupada con señoras en el estudio bíblico en inglés en Moshi y en Bethel
enseña a las señoras en Swahili.

Ron y María Cunningham, Moshi

INDIA

Fui invitado a reunirme con la madre de tres chicas que están con nosotros en el Hogar. Neela tiene 26 años y tiene cuatro hijas (5,7,13,14 años). Es increíble la casa donde viven (3 metros por 1,90 aproximadamente) sin baño ni ventanas. Tienen un banco para s entarse, que es usado para dormir por la noche, y cuando los hijos vuelven a casa por ser fiesta duermen en el suelo. Neela fue abandonada por su esposo no mucho después de que naciese el hijo más pequeño. No puede hacer mucho con sus ingresos, una parte de su tiempo lo emplea en trabajo de limpieza y lo que su familia puede aportar. Neela nos dijo que necesita cambiar de casa porque el dueño quiere que se la devuelva. Neela es hindú y ha pedido que oremos por ella.

Jayne Carderley, Hogar para chicas Kollegal, Karnataka

BRASIL

Nuestro tiempo en Brasilia y Río Verde fue bien. En Brasilia fue estimulante ver interés en la palabra de Dios. La asistencia fue alta y una pareja de creyentes expresaron su deseo de servir al Señor. Uno de ellos se levanta temprano para estudiar la Biblia antes de ir al trabajo y acude a la universidad por las tardes. Estos creyentes valorarían tus oraciones según buscan la voluntad de Dios.
La semana de reuniones en Río Verde fue grande. Fue animador reunir a dos parejas y sus jóvenes familias. Los cuatro adultos habían sido salvos recientemente, uno de ellos hacía cuatro meses, habiendo salido de una vida difícil en una chabola en São Paulo tratando de conseguir una vida honrada. El Señor ha liberado a otro hombre que antes había sido alcohólico.
Pudimos volver a visitar a la familia contactada por medio de calendarios. Durante la visita fue de provecho tener a la familia reunida en torno a la Biblia. Orad por su salvación. Otra familia ha sido contactada al otro lado de la ciudad y su casa está abierta para el Evangelio. Confiamos que esta casa se convierta en un punto de predicación.

John y Claudete Axford, Tupi Paulista

ALBANIA

Hemos organizado una tarde especial para parejas con el tema La unidad en el matrimonio. Invitamos a un buen número de contactos y fue agradable ver a una docena de parejas allí, incluyendo a nuestro casero y su esposa.
La siguiente semana tuvimos la oportunidad de visitar el hogar para niños en Gjirokastër. El hogar está lleno y están haciendo las cosas bien. Marijan Nÿhof (de Holanda) y sus ayudantes enfrentan bastantes desafíos y tratamos de ayudar con consejos y, de vez en cuando, con contacto directo con servicio sociales y otras entidades gubernamentales que son una parte necesaria en la obra.
Endri una joven de 22 años, demostró su fe en Cristo al ser bautizada; nuestro local estuvo lleno con su familia, amigos y otros cristianos.

Enris y Silvia Nase, Tirana

FRANCIA

Nos gozamos al reunirnos con personas que han mostrado interés en el evangelio y estamos viendo a una pareja joven. Siete personas están siguiendo estudios para el bautismo con Mike, incluyendo una señora que recientemente se entregó al Señor. Orad por su esposo que ha asistido a los cultos del domingo un par de veces y asiste a los estudios. El se ha abierto maravillosamente ya que fue el primero al que conocimos y reconoce lo mucho que ha cambiado su esposa. Orad por un hombre que ocasionalmente vino a los eventos de alcance evangelísticos de la iglesia. Está pensando en unirse al Curso Discovery. Orad para que de este paso.

Mike y Alison Packer, Laval

Querido Timoteo:

En esta ocasión voy a hablarte tras vivir una experiencia un tanto angustiosa, pero que finalmente ha ayudado a bien (Ro. 8:28). Lo cierto es que han sido tiempos azarosos en la iglesia, porque repentinamente se han sucedido situaciones dolorosas que han afectado a un buen número de familias: enfermedades duras, partidas con el Señor, muerte de familiares inconversos y pérdida de empleos, entre otras cuestiones. Sin embargo, la gota que ha colmado el vaso mientras nos recuperábamos de las heridas, con el Consejo de Ancianos un tanto desbordado, ha sido que una familia muy querida que es un ejemplo, con tres hijos, y cónyuges esforzados que sólo encontraban trabajos esporádicos, ha sido desahuciada, y sin ingresos o familiares para hacerse cargo. En este caso, tuvieron unos años de bonanza económica con empleos fijos bien remunerados y compraron una vivienda sencilla, los bancos por medio de una inmobiliaria había concedido un crédito con unos intereses elevadísimos, llegó la crisis, se quedaron sin trabajo fijo, y tras varios intentos de negociación con el banco, no pudieron hacer nada más.

Supongo que te imaginas la escena cuando este matrimonio nos llamó y vimos a sus hijos y enseres en la calle. Además, siempre habían sido discretos, sin deseo de molestar, recorriendo todas las Administraciones, llamando repetidamente al director de la sucursal bancaria, pero no había marcha atrás. Las caras lo decían todo, y cuando llegamos allí, nuestro corazón se hizo mil pedazos y no pudimos reprimir las lágrimas. Lo cierto es que nos dolía mucho más ver el sufrimiento en los rostros, un auténtico drama humano, que la situación en si misma, y en aquella transitada calle, con tantos curiosos alrededor, recordé las lágrimas de nuestro Señor ante la tumba de Lázaro a causa del amor.

Sí, Timoteo, una vez más no sabíamos qué decir o hacer, pero algo teníamos claro, había que formar un corro en la vía pública y orar, después llamamos por teléfono para realizar algunas consultas legales y ese fin de semana convocamos una reunión de iglesia, mientras esta familia se alojaba en nuestras casas y alquilábamos un guardamuebles. Cuando llegó la reunión, aunque cada hermano tenía bastante información que habíamos adelantado por medios electrónicos, las caras de todos conociendo los detalles eran un poema, pero la respuesta fue unánime, no íbamos a dejar a esa familia tirada, sabiendo además el riesgo de que dos hijos acabaran en una institución por el riesgo de exclusión social. El lunes les acompañamos a los Servicios Sociales y estos se quedaron un tanto extrañados de que hubiese un grupo humano tan numeroso que se involucrara en todo, y las autoridades tenían claro que la mejor solución pasaba por colaborar conjuntamente con aquellos que más les amaban.

Han pasado las semanas, ha habido turnos para darles hospitalidad mientras orábamos esperando una solución que ha llegado de forma un tanto inesperada, la única hija mayor de edad había tramitado una solicitud hace unos años en el Instituto de la Vivienda, y fíjate por dónde, ¡le ha tocado una vivienda social! ¿Suerte? De eso nada. No hace falta que te explique la reacción de los hermanos cuando se recibió la noticia: risas, lágrimas, y una fiesta con una comida navideña que nunca olvidaremos. Los alimentos después de tanto dolor, tras ver la respuesta del Señor y adorarle, nunca saben mejor.

La verdad es que en estos días he recordado que sólo en medio del sufrimiento pueden darse los mayores momentos de gozo, y que lo importante como le hizo ver Abraham al rey de Sodoma, no son los bienes, sino las personas (Gn. 14:23). Sólo en la hora de la prueba, cuando a la iglesia le toca sufrir sabemos si verdaderamente ¡hay iglesia! Y si nuestros semejantes pueden conocer que somos discípulos del Señor al amarnos los unos a los otros. Para nosotros cobraron nueva vida las palabras del apóstol Pablo: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios" (2ª Co. 1:2-4).

Si hay algo que con los años puedo decirte, es que cuando vives estas experiencias nunca vuelves a ser la misma persona, independientemente de que entendamos o no la causa o respuesta del Señor. Dios es el Soberano, y en la escuela de obediencia, permite que confiemos en Él, sin recurrir a frases hechas o respuestas facilonas. Dios no nos promete alejarnos del sufrimiento, pero sí estar con nosotros todos los días y que si nuestra fe es probada "sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo" (1 P. 1:7). ¡A Él sea la gloria! Amén.

Siempre a tu disposición en el Señor

Tu consiervo en el Señor,

Bernabé

Oir la Palabra

La Condición Humana de Cristo

Fil. 2:8

Por Pedro Puigvert

El versículo que hemos leído nos servirá como texto áureo para exponer tres episodios de las Escrituras en que observaremos de manera fehaciente que Cristo, no es solamente Dios verdadero, sino Hombre verdadero, es decir, con plena humanidad en aspectos que necesitamos profundizar en el marco de la magnitud de su obra salvadora. Este versículo traza magistralmente, la condición humana de Cristo, su humillación y su muerte cruel. En el lenguaje llano "condición" significa el carácter de las personas o sea lo que las caracteriza y en este sentido se puede decir que la característica de Cristo que contemplaron los que le vieron era la de un ser humano. La palabra traducida por "condición" en el original, literalmente es "apariencia", pero no en el sentido de alguien que no es real, porque su significado es que Cristo a los ojos de los hombres, en cuanto a su porte exterior tal como se percibía su existencia, era un hombre auténtico. Los hombres vieron en Cristo un proceder, un comportamiento, un lenguaje, una acción y una forma de vida humana, de manera que en todo el modo de su apariencia se dio a conocer como hombre y como tal era observado. En la NVI han traducido "al manifestarse como hombre". Si no se explica, no es conveniente usar la palabra literal "apariencia", porque apunta a la herejía docetista, que decía que Jesús tenía solamente la apariencia humana, un mero espejismo, pero no era hombre (1). Otra cuestión que se escucha mucho en estos días es la de confundir la humildad con la humillación. La humildad es una virtud en que reconocemos nuestra pequeñez, mientras que la humillación es una acción. Cristo vino al mundo en humildad, pero hacerse hombre no fue una humillación, porque el hombre está hecho a imagen de Dios. Lo que hizo fue dignificar la condición humana. La humillación vino cuando de motu propio (por sí mismo) se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Veremos tres episodios que resaltan su humanidad entre otros:

George Crux

1. Su nacimiento en un pesebre (Lc. 2:7)

Cristo no vino al mundo precedido por grandes y espectaculares manifestaciones como los reyes que volvían de sus conquistas, ni bajó directamente del cielo en una nave espacial. Nació en este mundo como cualquier ser humano, siendo alumbrado por una mujer que lo envolvió en pañales en el cumplimiento del tiempo en el reloj de Dios (Gá. 4:4). Tuvo una madre, imprescindible para disponer de una naturaleza humana. La diferencia no se halla en su nacimiento, sino en su concepción al no haber habido intervención de varón. No solo tuvo una madre, sino también unos hermanastros, aunque estos sí fueron engendrados de varón. Todo esto implica que pertenecía a una familia como cualquiera de nosotros. Además, nació en un momento histórico siendo emperador César Augusto, el cual ordenó un empadronamiento para cobrar impuestos (los gobernantes siempre buscan que paguemos más impuestos) y en cumplimiento de la profecía no nació donde vivían sus padres, sino en Belén de donde procedía la familia (Mi. 5:2).

2. Su crisis en Getsemaní (Lc. 22:39-46)

Este pasaje lo podemos situar en el ámbito de las emociones humanas. Jesús se regocijaba en la presencia del Padre, manifestó la ira y la indignación en más de una ocasión, se conmovió y se entristeció profundamente ante la tumba de un amigo muerto. Sin embargo, la tristeza estuvo presente especialmente en el huerto de Getsemaní, donde como dijo Calvino, Cristo "permite que la carne sienta lo que le corresponde y, por consiguiente, al ser un hombre verdadero, tiembla ante la muerte".

2.1. Fue una crisis intensa.

Todo el relato manifiesta el tormento y la angustia más agudos. Esto se ve, en el hecho de tomar a Pedro, Santiago y Juan para que le acompañasen, no solo para hacerle compañía sino también para que velasen y orasen con él. Para él, para el universo y para la humanidad era imprescindible que no fracasara en la obra que debía realizar y las tentaciones que le acosaron en vísperas de su agonía eran una amenaza real para la consecución de su obediencia. Las fuerzas diabólicas harían todo lo que estaba en su mano para apartarle de cumplir la voluntad del Padre en la que se había comprometido. De ahí la urgencia suprema de velar y orar, así como la necesidad de que otros orasen. En esto vemos también otro aspecto de su humanidad: tenía necesidad, porque se sentía débil, ante el sacrificio que debía realizar y recurrió a frágiles hombres para que orasen con él en aquellos momentos tan críticos. Pero sus discípulos le fallaron y tuvo que velar y orar solo. Si la salvación del mundo hubiera dependido de los discípulos e incluso lograr que se mantuvieran despiertos, no se habría conseguido jamás.

2.2. Fue un temor mortal.

Es asombroso que después de comunicar a sus discípulos que su alma estaba llena de un temor mortal se apartase de ellos y volviera su rostro al Padre. No había otro sitio donde ir, pues su alma estaba agotada. Se postró de rodillas y oró. Era tan intensa su oración que un ángel tuvo que fortalecerle. Cuando retoma su oración lo hace en agonía con una intensidad tal que su sudor es como grandes gotas de sangre, no que goteara sangre, sino de manera similar. El autor de Hebreos dice que Jesús ofreció oraciones y súplicas con fuerte clamor y lágrimas al que podía salvarlo de la muerte. De la comparación de los relatos de Getsemaní queda claro que la experiencia de Jesús de agitación y angustia fue tan real como profunda. Su tristeza era tan grande como la que podía soportar un ser humano. Su temor, convulsivo. Estuvo a punto de claudicar al enfrentarse a la voluntad santa del Padre en su forma más aguda y esto le aterrorizó porque iba a ser objeto de la ira de Dios. En el bautismo había asumido su responsabilidad mesiánica; en las tentaciones en el desierto se había enfrentado al enemigo y le había vencido. En Getsemaní había llegado la hora de la verdad. Este texto nos ayuda a ver la diferencia entre el Señor que sufre con nosotros y el Señor que sufre por nosotros.

3. La crisis en el Gólgota (Mt. 27:45-50)

Pero donde existe todavía una mayor profundidad emocional y por ende, humana, más allá del Getsemaní es en la cruz. ¿Por qué?

3.1. Por el abandono de Dios.

Detrás de las palabras ¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado? Dejan ver un estado mental. La propia inmolación tuvo lugar en la hora tercera (Mr. 15:25). Entre esta y la hora sexta sucedió la conversación con el ladrón arrepentido (Lc. 23:40 y ss.) en el transcurso de la cual Jesús sustenta la esperanza. De la hora sexta a la novena hubo tinieblas sobre toda la tierra (Mr. 15:33). Poco después Jesús clama a Dios y seguidamente expiró. Según Lucas tras haber recobrado la consciencia como Hijo (Lc. 23:46). De acuerdo con esto Jesús no estuvo abandonado todo el tiempo en la cruz. El abandono fue solo un momento, que va desde su clamor a su expiración. Su oración no obtuvo respuesta. Jesús en aquel momento sufrió pérdida de su consciencia filial. En Getsemaní todavía decía "¡Abba!", en la cruz Dios mío, hasta que expiró. Además de la pérdida del sentido de Hijo, sufrió el verdadero abandono del Padre. Siempre habían estado juntos desde Belén al Calvario, como Abraham e Isaac, salvando las distancias, desde su hogar al monte Moria. Pero en el momento de máxima necesidad Dios no está allí. Dios solo estaba presente como alguien indignado a causa del pecado. Fue maldito (Gá, 3:13), pero no tenía pecado. Era el Hijo de Dios, pero en el Gólgota era también un Hombre que cargaba el pecado de la humanidad para darnos salvación.

Conclusión

En relación con la humanidad de Cristo debemos señalar que también compartió nuestro entorno al plantar su tabernáculo entre nosotros (Jn. 1:14). Esto implica una participación completa en nuestras experiencias del Hijo de Dios, acentuadas por el hecho que no solo optó por nacer, sino por nacer de manera humilde. De ahí el pesebre y la condición humilde de la familia. Dentro de un ámbito de relaciones humanas vivió una vida encarnada experimentando el dolor, la pobreza y la tentación. En Getsemaní sufrió una profunda crisis que superó en oración y comunión con el Padre. Fue en el Gólgota donde sufrió la mayor crisis al cargar con nuestros pecados y ser objeto de la ira de Dios, llegando a perder su conciencia de Hijo cuando fue abandonado por el Padre, conciencia que recobró en pocos instantes al expirar y encomendar su espíritu al Padre. Solo, tuvo que pasar por el trance de la muerte, pero no como la muerte de cualquier ser humano, sino una muerte vicaria, hecho pecado por nosotros para que pudiésemos ser justificados en él. ■

(1). Tertuliano explica lo que decían los docetistas así: "No era lo que parecía ser, y fingía lo que no era: encarnado sin ser carne, humano sin ser hombre". Para este padre de la Iglesia de los siglos II y III, los docetistas anulaban la creencia tanto en la cruz como en a la resurrección.

Advondale Pattillo

LA ORACIÓN ES EL COMIENZO DEL CAMBIO

Por Orlando Enriquez

DIFICULTADES EN LA ORACIÓN.

Para empezar, seamos honestos: llevar una vida constante de oración (Rom.12:12), es difícil. De hecho, orar constituye una auténtica lucha espiritual (Mr. 14:38). El diablo intentará, o frenarnos o acelerarnos, todo, con tal de que no doblemos las rodillas para orar. No le importa tanto que los cristianos estemos llenos de actividades eclesiales. Sí, que nos pongamos a orar. Porque, con la oración hecha conforme a la voluntad de Dios, empieza el cambio. Es más: a lo mejor el lector no ha dedicado tiempo a la oración hoy. En tal caso, me permito sugerir que deje la lectura de este artículo y se ponga a orar.

A veces son las pruebas y las dificultades las que despiertan en nosotros el legítimo clamor al Señor y luego, desgraciadamente y como en el caso de aquellos leprosos sanados, no solemos ser tan diligentes en dar las gracias (Lucas 17:11-19). Así que, por un lado nos cuesta orar con constancia y por otro es difícil que nuestra oración sea algo más que "pedir" y contenga los ingredientes de una oración equilibrada: adoración, alabanza, confesión, gratitud y súplica. En el artículo anterior comenzábamos con el modelo que el Señor mismo nos enseñó y a lo largo de esta serie, nos fijaremos en algunas de las oraciones que vemos en el Nuevo Testamento, ya que "orar en el Espíritu" no es hacerlo en clave mística arrebatada, sino según la Palabra que dicho Espíritu ha inspirado. Porque la oración y la Palabra de Dios han de ir de la mano. No se puede captar el mensaje bíblico sin la labor del Espíritu y, por otro lado, para orar conforme a la voluntad de Dios, hay que conocer ésta, revelada en su Palabra.

> "A VECES SON LAS PRUEBAS Y LAS DIFICULTADES LAS QUE DESPIERTAN EN NOSOTROS EL LEGÍTIMO CLAMOR AL SEÑOR."

Por supuesto que Dios quiere que le traigamos todas nuestras ansiedades y las depositemos ante Él en forma de súplicas concretas. (Filip 4:4-6, 1ª Ped. 5:7) Hay que pedir por el pan de cada día (Mt. 6:11). Pero, egoístas por naturaleza y tendentes a centrarnos en nosotros mismos, en breve podemos distorsionar el sentido de la oración, convirtiéndola en algo inmaduro e infantil, como el niño que no ve más allá del próximo capricho. La promesa de que, si permanecemos en el Señor y sus palabras permanecen en nosotros, podemos pedir lo que queramos y nos será hecho (Juan 15:7), nos deja boquiabiertos y produce en nosotros un efecto ilusionante, que, sin embargo, solemos torcer subrayando la segunda parte y olvidándonos del significado de "permanecer en el Señor y sus palabras en nosotros" y comenzamos a ver en la oración una especie de varita mágica con la que se pueden mover los hilos celestiales, como si Dios estuviera a nuestro servicio y no nosotros al suyo. Tarde o temprano, esto nos llevará a una frustración, necesaria, por otra parte, si es que queremos crecer espiritualmente. Hace tiempo, una persona a quien intentaba ayudar, me espetó con rabia y los ojos llorosos: -"¿Sabes lo que realmente me pasa? ¡Que estoy enfadado con Dios!. Yo le pedí una serie de cosas y, en realidad me ha sucedido todo lo contrario"-. La cosa era, en realidad más compleja que todo eso, pero puso sobre la mesa un ingrediente importante si concebimos la oración a nuestro servicio: a veces pedimos cosas a Dios y todo parece salir al revés. Es como si las cuentas no nos salieran. Tal vez, es que ese es el problema: que pensamos en Dios en términos de transacción y contabilidad: "Dios…yo te pido… tú, dame". Tal vez se nos olvidó que Dios es un Padre bueno y a lo mejor, lo que nosotros consideramos "pan" es un "piedra" y viceversa, por lo que Él tiene siempre la última palabra, o el último silencio, depende…

Por tanto, es hora de recordar que la oración es nuestra manera de responder a la presencia de Dios, con fe en que Él nos escucha desde el primer momento en que nos humillamos y disponemos nuestro corazón para entender, como le pasó a Daniel (Dan 10:12-13). El texto nos revela una lucha en el escenario espiritual, que se escapa a nuestros ojos, pero que existe y que se movió como consecuencia de la oración, explicando en ese caso el retraso del ángel acudiendo en ayuda del profeta. Su actitud era correcta. Por tanto, claro que empiezan a cambiar las cosas cuando oro adecuadamente: ¡Quien empieza a cambiar soy yo mismo! Todo el bagaje de mis actitudes se va a ir centrando si conozco lo que Dios pide de mí ante tal o cual situación, en una oración sincera y con fe. Pablo doblaba sus rodillas para que los discípulos en Éfeso fueran llenos de toda la plenitud de Dios, fueran capaces de conocer el amor de Cristo en todas sus dimensiones y el Señor fuera central en sus corazones. (Ef.3:14-19) Una oración centrada más en Dios que en los hombres. ¿Oramos nosotros así? La oración se ha de ir tornando en un espacio de comunión con Dios en el que Él sea el mayor protagonista y no entenderla como una llave para conseguir lo que deseo. Orar es parte del proceso de conocer a Dios y, en realidad, antes de hablar conviene escuchar (Sant.1:19, Ecl.5:1-2). Se trata, pues, de estar ante la presencia de Dios en comunión con Él, derramando nuestro corazón, echando ante Él todo lo que sea menester, y con la Biblia abierta para escuchar lo que ha de decirnos.

¿LA ORACIÓN CAMBIA LAS COSAS?

Otro aspecto con el que hemos de batallar, es el de los tiempos en la respuesta divina dentro de nuestra perspectiva espacio-temporal. Hace unos años, algunos estudiantes de teología debatíamos acerca de las dificultades que encontrábamos para orar. Alguien dijo, si no literalmente, sí en esencia: -"me cuesta seguir orando cuando yo insisto y no pasa nada". (Silencio en la sala durante unos segundos…) Nos quedamos pensativos, porque, ¿Quién de nosotros no ha asistido a reuniones y vigilias de oración por temas concretos, en especial por enfermedades de hermanos amados, con fe y devoción sinceras y el resultado ha sido el que no esperábamos? Me consta que posteriormente, algunos han tenido ciertas crisis de fe, más o menos llevadas con discreción. ¿Quién de nosotros no lleva años orando por algún familiar no creyente, o por esto o por lo otro y no vemos cambios…aún? No podemos mirar para otro lado: este es uno de los flancos de esta titánica lucha espiritual con la vida de oración. Sin duda, Dios pone a prueba nuestra fe. Sus tiempos no son los nuestros. (Is.55:9, 2ª Pe.3:8) No obstante, podemos estar seguros de que, si pedimos conforme a su voluntad y con fe, él nos oye. Quiere que seamos insistentes como la mujer sirofenicia o como en la parábola del juez lo fue la viuda (Mr 7:24-30, Lc 18:1-8). Esto, junto con algo sobre lo que hemos de reflexionar: Dios está fuera del tiempo y del espacio. Vive en la esfera de lo eterno. Nosotros, vivimos en la finitud, y tenemos una enorme dificultad desde nuestra humana perspectiva, para comprender los tiempos de Dios. Lo que para mí es una angustiosa espera de años, para Dios es una especie de suspiro. ¿Acaso es correcto imponer nuestros plazos al Dios eterno? Además, tal vez muchas oraciones que hacemos ahora las verán contestadas generaciones posteriores. Me pregunto con cuánto fervor debió orar Casiodoro de Reina porque su traducción de la Biblia al castellano fuera bendecida, mientras él vivió tantos años como un proscrito. ¿Qué le diríamos hoy, casi 500 años después? ¡Que es la versión más extendida en todo el mundo de habla hispana! Hacen falta fe y perspectiva. Volviendo al corto plazo, hagamos las cuentas bien y no nos olvidemos de los centenares de oraciones contestadas, cuya respuesta hemos visto, pero que ya hemos olvidado. Sería una buena práctica apuntar en nuestro cuaderno de oración todo ese conjunto de oraciones contestadas. A lo mejor nos damos cuenta de que son muchas más que las que están "en espera…" y, ante estas últimas, sigamos a la expectativa confiados. Nehemías oró durante meses, Cornelio estuvo tiempo orando, sin que sepamos cuánto, pero se ve en el texto que hay un proceso de dar limosnas, orar… (Hech 10) ¿Cuántos años duraría el clamor de Israel ante el agobio de la esclavitud egipcia? Al final, Dios actúa. (Éx 2:23-25) Cuando clamamos al Señor con oraciones sinceras y con fe, Dios las recoge y trabaja en ello. Nos dirá "sí", "no" o "espera", pero siempre habrá respuesta. Pero no debemos renunciar a la oración, ese auténtico acto subversivo en un mundo que cuestiona la fe.

lifan

¿PORQUÉ ORAR SI DIOS YA LO SABE TODO?

No acaban ahí las dificultades. El creyente, tarde o temprano y según va madurando, se va a ir empapando de un elemento de misterio que tiene la oración. ¿Por qué Dios, que ya sabe todo lo que voy a decir, (Sal. 139:4) quiere que ore? Si Él es soberanamente bueno y se va a cumplir su voluntad, ¿Pinta algo mi oración en todo esto? Sí: Dios nos exhorta a pedir, y en alguna ocasión se queja de que no hay nadie que clame a favor de la tierra, ni tan siquiera uno solo, (Ezeq. 22:30) de modo que tal vez las cosas pudieron haber sido de otra manera si alguien hubiera orado más. No podemos callar, ni darle tregua (Is.62:6) Dios escuchó la intercesión de Abraham a favor de Sodoma y si hubiesen quedado diez justos no la hubiera destruido (Gen.18:16-33); escuchó la de Moisés para que el pueblo no fuera destruido y a él le dijo "no" ante la petición de pasar a la tierra prometida. ¿Será posible que el Dios que sostiene el Universo y todos los universos esté interesado en mis asuntos cotidianos? Pues sí, lo está. Lo sorprendente es que Dios es amor, y aunque no nos necesita es intrínseco a su carácter el darse, derramar su gracia sobre quien quiera recibirla, manifestando así su gloria. Él es así. De su plenitud tomamos gracia sobre gracia. Decidió crearnos y reconciliarnos en Cristo para que podamos relacionarnos con Él. Por eso, entre otras cosas, la oración. Él se deleita en la oración de los rectos (Prov. 15:8) y nosotros comprobamos -cuando lo hacemos- que hay delicias a su diestra habiendo plenitud de gozo en su presencia (Sal.16:11). Según crecemos en la fe, le vamos amando a Él por Él mismo, no tanto por lo que nos da. Esto da un sentido profundo a la oración. Con todo, si en algún momento albergamos dudas sobre si merece la pena orar o no, miremos (como siempre) a Jesús. Si el hombre perfecto oraba constantemente mostrando el camino de la dependencia del Padre, nosotros debemos orar como el buzo necesita el oxígeno para vivir.

Sí. La oración es el comienzo del cambio. De mi propio cambio, pues me obliga a la dependencia de Dios, a alinearme con su voluntad para lo cual he de empaparme de su Palabra y, en el camino, hacer muchos ajustes personales. Y del cambio en las circunstancias alrededor, porque la oración insistente, con fe, sincera, provee de canales para que el soberano Dios actúe. No porque "mis palabras tengan poder", como nos dicen algunos falsos profetas de nuestro tiempo, (eso es magia, no fe bíblica) sino porque la oración se dirige al Dios que es amor y al Señor de todo poder y, como el profeta Habacuc hiciera en aquellos dramáticos momentos que vivió, una vez depositada ante él la plegaria, y derramado el corazón, "estaré en mi puesto de guardia…velaré para ver lo que Él me dice…" (Hab 2:1) ■

Presentado por Alison Barrett

JORDANIA

De mujer a mujer

¿Cuán difícil es para que una mujer árabe oiga y reciba el evangelio? Desde luego existen fuertes obstáculos en una cultura que, en general, le niega a la mujer autonomía y libertad de actuación y expresión. Sin embargo, para Dios no hay barreras insuperables y, en su soberanía, obra incluso en los contextos más hostiles y escoge el momento oportuno y a las personas idóneas para servir sus propósitos. También es cierto que el panorama no es uniforme en todos los países árabes y que algunos, como Jordania por ejemplo, ofrecen oportunidades más amplias para la participación de la mujer en varios aspectos de la sociedad.

Precisamente en este país una mujer ha sido, y todavía es, un instrumento clave para que Dios haga llegar el mensaje de salvación en Jesucristo a mujeres árabes de cualquier país del Oriente Medio y norte de África. Ruba Abbassi, aunque nació en el seno de una familia nominalmente cristiana, no conoció al Señor hasta empezar su carrera universitaria en Periodismo y Comunicaciones, allá en 1983. En muy poco tiempo entendió que Dios la estaba llamando para servirle en un ministerio específico, aunque los detalles tardaron en concretarse. Después de su matrimonio, pasó siete años en los Estados Unidos, mientras su marido estudiaba teología. Acabada esa etapa, volvieron a Jordania ya para entregarse a la obra a tiempo completo. Ruba tenía una carga especial por las mujeres y, lógicamente, contemplaba la posibilidad de servirlas por medio de su formación en comunicaciones. Gracias a un contacto aparentemente fortuito, conoció un ministerio cristiano radiofónico. Fue así como comenzó un ministerio de programas de radio especialmente dirigidos hacia mujeres, que continúa hasta el día de hoy y que se ha expandido para abarcar una variedad de actividades. En 2001 el aspecto técnico del ministerio radiofónico fue transferido a Trans World Radio, para poder alcanzar un público aun más amplio – más de 150 millones de mujeres de habla árabe en todo el mundo - y, en el mismo año, se creó una página web correspondiente, para facilitar la comunicación con las oyentes. Andando el tiempo crearon un consejo de asesores y ampliaron la plantilla de obreras a tiempo completo, además de voluntarias. Desde 2004 el énfasis de la obra ha sido en la comunicación vía Internet (on-line), por un lado y, por el otro, en el contacto en situ con las oyentes a nivel local y regional. Ruba y sus colegas aprovechan lo más avanzado en términos de medios de comunicación, conscientes de que estas son las herramientas más eficaces para superar las barreras y llegar a mujeres que, aunque limitadas en otros sentidos, no tienen problemas para escuchar un programa de radio, consultar una página web o conectar con Facebook en cualquier lugar. Los únicos límites son el número de obreras formadas para dedicarse al ministerio, y los recursos económicos. Para dar un seguimiento en tiempo real y cara a cara, se organiza conferencias para reunir a mujeres de diferentes países árabes y para poder considerar, a la luz de las Escrituras, los temas que las afectan a ellas y a sus familias.

Actualmente, con la crisis de los refugiados sirios que han llegado a Jordania, Ruba y sus compañeras están colaborando con otras organizaciones cristianas e iglesias locales para proveer ayuda material, apoyo y ánimo para mujeres en crisis o peligro. Muchas veces son ellas, con sus hijos, los que más sufren como víctimas en situaciones de conflicto y desplazamiento, en las que se encuentran impotentes para cambiar nada o, siquiera, esperar nada mejor. En Amman Ruba y su equipo cuentan con un local espacioso, donde pueden recibir a mujeres, darles atención y tiempo para expresar sus pensamientos, sus necesidades y sus sueños. ■

Fuente: ECHOES OF SERVICE

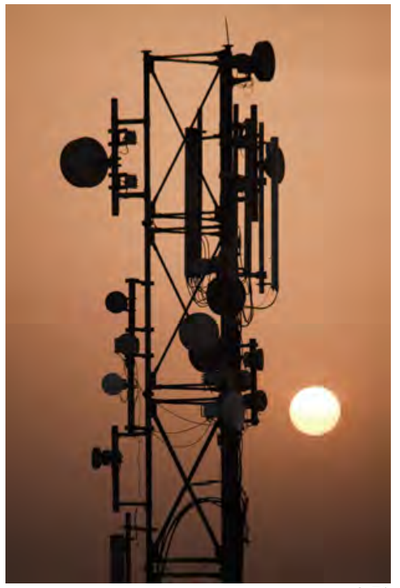
N de R. Pensamos que los programas que emite Ruba y sus colegas pueden formar parte de 'Proyecto Ana' (www.proyectoana.org), pero no hemos podido corroborar este dato.

INTERNACIONAL

Un ministerio que facilita otros

El mundo de los medios de comunicación es como un organismo enorme en constante evolución. Hoy en día aceptamos como un hecho los servicios de la radio y televisión, y de Internet, en todas sus formas de recepción. Incluso las emisoras cristianas han llegado a formar parte de la vida normal. La mayoría de nosotros conocemos alguna y nos encontramos entre el público que escucha o ve sus programas. Pero, ¿cuántas veces pensamos en lo que cuesta establecer una emisora o preparar materiales para difusión por este medio, o materiales para colgar en Internet? En primer lugar, antes incluso de disponer de los fondos, ¡y son importantes!, se requiere conocimientos técnicos para producir algo de calidad. Y si es así en un país como España, ¿cuáles no serán las dificultades en otras partes del mundo menos desarrollados, donde contar con una emisora cristiana local es todo un lujo y, si existe, suele carecer del 'saber hacer' adecuado. En este contexto, la International Christian Media Commission (ICMC) desempeña un papel de primera importancia, aunque poco conocido. Es una entidad cristiana de educación y formación en el uso de los medios de comunicación; en realidad un conjunto de agencias que colaboran para el mismo fin: elevar la calidad de formación y aprendizaje en este campo para cristianos y darles las herramientas que necesitan para poder usar los medios de comunicación en el servicio del Evangelio. Su cometido abarca varias facetas, desde impartir los conocimientos básicos y enseñar cómo preparar materiales, hasta formar a instructores para que sepan enseñar a otros en su contexto. Los obreros de este ministerio suelen ser itinerantes, desplazándose a dónde sea para celebrar seminarios y talleres, o bien dar cursos en centros de enseñanza.

Como botón de muestra, describimos aquí algunos de los compromisos de un obrero de ICMC para los próximos meses. El año empieza con un seminario de formación, de una semana, para instructores, en colaboración con la misión WEC. A continuación, un taller de tres días con 'Every village' ('Cada aldea'), una organización que está desarrollando medios de comunicación en Sudán del sur. El taller es solo un elemento en un curso de 6 semanas para nuevos reclutas que trabajarán en emisoras de radio. Este evento requiere mucha oración, dada la situación tan frágil actualmente en este país. En seguida después, este obrero viajará al norte de Uganda para intervenir con ayuda y apoya en el ministerio de una emisora perteneciente a una pequeña comunidad cristiana. La emisora está luchando actualmente a causa de la falta de fondos y la retirada del director. Hasta aquí los fondos han llegado desde cristianos en Alemania, pero ahora la fuente 'se ha secado' y, aunque ICMC puede dar consejos técnicos, en este momento no puede ayudar económicamente. Por último, y antes de abandonar este país, nuestro hermano tendrá una reunión de trabajo con otro colega trabajando en este ministerio en la capital, Kampala. Su destino en marzo será Lomé en Togo (¡más que uno tendrá que consultar un mapa para saber dónde se ubica este país!), donde hay un centro de entrenamiento. Este centro, que opera bajo el nombre 'MediAfrique' nació como resultado directo de la percepción de este obrero de una gran necesidad en la zona francófona del oeste de Africa. Tradujeron el manual de entrenamiento de ICMC, y lo mandaron publicar comercialmente en Francia, como también el manual de formación de instructores. El propósito de la visita en esta ocasión será



rendo79

para enseñar, durante dos semanas, las nociones básicas del periodismo. A continuación se desplazará a Liberia, donde el Colegio Bíblico Universitario de África está procurando restablecer su departamento de educación de medios de comunicación después de la guerra civil. Además de ayuda y asesoramiento general, han pedido enseñanza sobre periodismo durante un periodo dos semanas. El viaje se prolongará con una visita a periodistas cristianos trabajando en la capital, Monrovia. Más adelante se está proyectando un viaje a Zambia, para lanzar un proyecto de programas cristianos que esperan poner a disposición de emisoras comerciales también. Este obrero vive dependiendo de la provisión de Dios para todos sus viajes, además de su propio sustento, y el tiempo que pasa ministrando en el extranjero es tiempo que no pasa con su familia y con su iglesia. Demos gracias por personas como él, que hacen una labor bastante desconocida pero tan vital para la iglesia en partes del mundo menos favorecidas que la nuestra.■

Fuente: Contacto personal y Catalyst, boletín de ICMC

MALASIA

¿Cómo se le debe llamar a Dios en malayo?

Durante siglos la palabra 'Allah' ha sido el término genérico en el idioma malayo para significar una divinidad. Introducido en el vocabulario por los árabes, su uso se estableció y se extendió entre todas las confesiones religiosas en Malasia y fue adoptado, incluso, en los idiomas de otras etnias localizadas en diferentes regiones del país, como, por ejemplo los 'iban' de Sabah y Sarawak. En el caso de los cristianos, por ejemplo, 'allah' es la palabra usada en la traducción de la Biblia al malayo y en otras publicaciones cristianas y canciones, etc. El malayo es el idioma oficial, considerado como un símbolo de la unidad de varias etnias en una sola nación, de manera que su uso, en preferencia a otras lenguas, es una prueba de lealtad al estado. Pero, cada vez más se nota que es también una herramienta para mantener o fortalecer el dominio de la etnia malaya, de mayoría musulmana, para encaminar las demás etnias a la sumisión al gobierno político del islam. En los años 80 el gobierno federal y las autoridades de algunos estados prohibieron el uso a no-musulmanes de ciertos términos que se consideraban de la pertenencia exclusiva del islam. El motivo era, aparentemente, que su uso por cristianos, por ejemplo, podría confundir a los musulmanes y resultar en su conversión al cristianismo. No obstante, al final, el gobierno autorizó casi todas estas palabras en publicaciones cristianas, siempre que llevaran la palabra 'cristiano' impresa en la portada. Pero, en cuanto a 'Allah', no admitió ninguna concesión. Los que se oponen a esta postura señalan que históricamente la palabra es anterior a la aparición del islam y que existía en las lenguas semíticas usadas por cristianos y paganos en la Península Arábiga antes del Qu´ran. Además, si bien es cierto que el vocablo 'Allah' es usado por musulmanes en todas partes del mundo, no es el único nombre que se le da: parece ser que hay alternativas empleadas en varios países para designar el dios del islam.

El tema ha caldeado los ánimos hasta tal punto que acaba de tomar cartas en el asunto Mahathir Mohamad, primer ministro entre 1981 y 2003, conocido en su día por una actitud de tolerancia en materia religiosa. Al final de diciembre las autoridades islámicas de uno de los estados más prósperos confiscaron 321 Biblias a la Sociedad Bíblica, por contener la palabra prohibida. Fue la primera vez que ocurriera tal cosa: que se entrara en la propiedad de una organización cristiana para llevar a cabo una redada, y el incidente ha levantado temores de que las autoridades islámicas están adquiriendo cada vez mayor poder legal. Al mismo tiempo salió a la estrada Mahathir, abogando por que la comunidad cristiana renuncie al uso de la palabra, por amor a la paz y la estabilidad de la sociedad. Su intervención ha creado consternación porque, aun sin ser activo en la política actualmente, es una figura de autoridad que supo mantener una vía media entre todas las confesiones y etnias que componen el país, sin favorecer a ninguna.

El punto de vista de Mahathir es que Malasia ha sido un país democrático con una larga historia de convivencia armoniosa de comunidades muy dispares, y que este es un pequeño sacrificio que se les pide a los cristianos y a otras minorías, para mantener la paz. Aduce, además, el hecho de que el nombre de Dios en las Escrituras cristianas, tanto el Antiguo Testamento, como el Nuevo, nunca ha sido Allah, sino Yahweh o Jehová.

Siempre es verdad que, dada la tolerancia y paz que ha reinado en este país de una gran diversidad religiosa, es preocupante que este conflicto haya asumido proporciones tan serias, como también lo es la aparición de esta clase de extremismo islámico en altos niveles del gobierno de un estado islámico que, hasta aquí, ha sido reconocido como moderado. Se teme por la influencia que pueda tener sobre otros estados islámicos, como Indonesia. ■

Fuente: BOLETIN FONDO BARNABAS; REUTERS

Besullo se queda sin protestantes

"Dina Rodríguez, la última descendiente de los primeros pastores evangélicos de Asturias, falleció a los 81 años de edad en el pueblo cangués."

Besullo (Cangas del Narcea), Pepe RODRÍGUEZ Dina Rodríguez, de 81 años de edad, falleció el pasado lunes dejando a su localidad natal, Besullo, en Cangas del Narcea, sin una peculiaridad que la ha definido desde el siglo XIX: ser el pueblo de los protestantes.

Una de las circunstancias que han hecho famoso al pueblo de Besullo es la de haber sido la cuna asturiana de los pastores de la fe evangélica, los protestantes, en el año 1871. En la aldea se estableció una comunidad religiosa protestante en una época en la que era muy difícil salirse del rebaño católico, y cuenta la historia que aquellos pioneros tuvieron no pocos problemas y presiones por parte de las autoridades religiosas y civiles de entonces.

Dina era hija de Daniel Rodríguez, que fue el último pastor protestante de los Rodríguez de Besullo y que falleció en el año 1984. Desde entonces, Dina vivía su fe y era visitada, de forma regular, por los pastores protestantes de las congregaciones asturianas, pero su casa, Casa Xuacón, dejó de ser un lugar de culto.

Durante años ese hogar sirvió para formar a los más pequeños en una fe diferente, que fue ganando adeptos con el paso del tiempo. De hecho, de sus pupitres y su interpretación de las sagradas escrituras salieron algunas personas de renombre en la sociedad española, como Marina Rodríguez, la primera farmaceutica que se licenció en España, en el año 1900.

Al entierro de Dina acudieron sus dos sobrinas, que viven en Madrid y que eran sus familiares más cercanos. Al no tener descendencia, se puede decir que Besullo se ha quedado definitivamente sin protestantes. "Era una señora muy querida por todo el pueblo, y ella también quería al pueblo", cuenta Juan Arbás, alcalde de Besullo. "Ellos siempre han sido gente reservada, pero entrañable, y se llevaban muy bien con los demás".

En los últimos tiempos Dina estaba impedida físicamente por los achaques de la edad y los vecinos le echaban una mano partiéndole leña y con lo que necesitara.

La última protestante de Besullo siempre decía que le daba lástima que la ayudaran cuando era ella la que tenía que estar ayudando. Sus sobrinas no se olvidaron de ese espíritu en el funeral por su tía y se encargaron de agradecer al pueblo esta relación. ■

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A Edificación Cristiana

Nombre y Apellidos_____

Dirección_____

C.P._____Localidad_____Provincia_____

Teléfono_____Móvil_____Email_____

La suscripción anual comprende 5 números:
España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 $. Número suelto, 3,90 €.
El pago puede hacerse (marcar la forma elegida) por:

☐ Transferencia bancaria a la cuenta 2100-2122-70-0200317757 (La Caixa)
☐ Domiciliación bancaria
☐ Talón, en cuyo caso se deben incluir 1, 80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

(Si desea otra forma de pago como giro postal , reembolso, etc. póngase en contacto con nosotros)

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ºA – 28010 Madrid
Tel. Y Fax: 914 488 968 – Email: revistaedificacióncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Por Eva López Cañas

"Bonhoeffer: Agente de Gracia"

Año: 2000
Director: Eric Till
Actores: Ulrich Tukur, Robert Joy, Johanna Klante y Ulrich Noethen
Duración: 90 minutos (Película en idioma inglés, alemán y español)

En "Bonhoeffer: Agente de Gracia" el director de cine Eric Till (al que también debemos la dirección de "Lutero" en 2003) nos acerca la historia de Dietrich Bonhoeffer, un reconocido pastor y teólogo alemán que activamente se opuso al régimen político de Hitler y los nazis y cuyas convicciones le costaron la vida.

Sinopsis:

"La historia comienza con Bonhoeffer (Ulrich Tukur) durante sus estudios en un seminario de Nueva York antes del comienzo de la II Guerra Mundial pero ya en pleno ascenso de Hitler. A pesar de las advertencias y consejos para no regresar Bonhoeffer siente el deber de volver a Alemania para ayudar a sus compatriotas, entre ellos su propia familia emparentada con judíos. Allí desarrolla su servicio en el seminario para pastores de la Iglesia Confesante hasta su clausura por el gobierno y comienza su relación con María von Wedemeyer (Johanna Klante) con la que se comprometerá en casamiento. Al aumentar la persecución hacia los judíos se une a un grupo clandestino de la resistencia, que incluía militares de alto rango encabezados por el almirante Wilhelm Canaris y el general Hans Oster (Christian Doermer) , cuya misión era derrocar el régimen de Hitler. El complot se descubre y es arrestado en abril de 1943. Acusado de conspiración, es encerrado en la cárcel de Tegel, en Berlín, durante un año y medio. Allí le vemos infundir ánimos a otros presos y escribir algunos de sus mejores libros. Descubierta su vinculación a la resistencia es ahorcado pero declara su convencimiento de que "aquel final será un principio".

Otras películas y documentales:

- Un santo que conspiró: Recordando a Dietrich Bonhoeffer, Director: Hans-Joachim Curth, 1989, 44 minutos (Documental en idioma alemán, francés y español).
- Bonhoeffer, Director: Martin Doblmeier, 2003, 93 minutos (Documental en idioma inglés).
- Algunas libros traducidos al castellano:
- Ética. Editorial Trotta, 2000.
- El precio de la Gracia. El Seguimiento. Ediciones Sígueme.
- Yo he amado a este pueblo. Editorial La Aurora.
- Vida en Comunidad. Ediciones Sígueme.
- ¿Quién es y quién fue Jesucristo? Ediciones Ariel.
- Creer y Vivir. Ediciones Sígueme.
- Resistencia y sumisión. Ediciones Sígueme.
- Sociología de la Iglesia. Ediciones Sígueme.
- Cartas de amor desde la prisión. Editorial Trotta, 1997.
- Escritos esenciales Editorial Sal Terrae, 2001.
- Libros sobre Dietrich Bonhoeffer en español:
- "Bonhoeffer: pastor, mártir, profeta, espía" de Eric Metaxas (octubre 2012), publicado por el Grupo Nelson.
- "El reo" de Daniel Jándula. Ediciones Noufront (2009).

Consultadas diferentes fuentes cinematográficas y biográficas en Internet. ■

Charlotte Elliott 1789-1871

Tal como soy, sin más decir

Por Carles Rodriguez

Geralt

Tal como soy, sin más decir,
que a otro yo no puedo ir,
y Tú me invitas a venir;
bendito Cristo, héme aquí.

Tal como soy, sin demorar,
del mal queriéndome librar;
Tú sólo puedes perdonar;
bendito Cristo, héme aquí.

Tal como soy, en aflicción;
expuesto a muerte y perdición;
buscando vida y perdón,
bendito Cristo, héme aquí.

Tal como soy, tu gran amor,
me vence y busco tu favor
servirte quiero con gran valor;
bendito Cristo, héme aquí.

Nieta de Henry Venn, pastor en Huddersfield , y autor de la obra "The Complete Duty of a Man", y amigo y compañero de John Wesley. Charlotte nació en Brighton, Inglaterra en el seno de una familia religiosa siendo la tercera de seis hermanos. Dos de ellos fueron sacerdotes y dos de sus hermanas murieron jóvenes.

En 1819 a los 30 años Charlotte quedo inválida para el resto de su vida. Esta circunstancia propició el que Charlotte se convirtiera en una mujer amargada.

"Si Dios me amara", se lamentaba, "No me hubiera tratado de esta manera". El 9 de mayo de 1922 el pastor suizo César Malan visito a los Elliott. Durante la cena, Charlotte perdió los estribos y se rebeló contra Dios y la familia en un estallido violento de ira. Su familia avergonzada salió de la habitación, y el doctor Malán, se quedó a solas con ella.

"Usted está cansada de si misma, ¿no?", preguntó Malan. "Tiene entre sus manos su odio y su ira, porque no tiene otra cosa en el mundo a la que aferrarse. En consecuencia, se ha convertido en una persona amargada y resentida".

"¿Y cuál es su remedio?" preguntó Charlotte. "La fe que está tratando de despreciar" respondió Malan.

Mientras hablaban, Charlotte se calmó. "Si yo quisiera llegar a ser una cristiana para compartir la paz y la alegría que ustedes poseen ¿qué debería hacer?", preguntó Charlotte "Debería entregarse a Dios tal como es ahora, con sus luchas y temores, odios y amores, su orgullo y su vergüenza." "¿Debería ir a Dios tal como soy? ¿Es eso cierto?"

Charlotte llegó a entregar su vida al Señor, tal como era y ese día su corazón cambió. Con el tiempo encontró en Juan 6:37 un verso especial para ella: "... el que a mí viene, no le echo fuera."

Fruto de su entrega al Señor son estas palabras que más tarde dejaría escritas sobre su experiencia de inválida: "Solo mi Padre Celestial sabe lo que es, día tras día, y hora tras hora luchar contra los efectos sobre mi cuerpo de la abrumadora debilidad, el desfallecimiento y el agotamiento; cómo Él me permite no ceder a la pereza, la depresión y la irritabilidad, aumentando cada día esta determinación y tomando por lema: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame".

Catorce años más tarde, su hermano, el reverendo Henry Elliott, fue a recaudar fondos para una escuela para los hijos de los clérigos pobres. Charlotte escribió un poema en el que expresó su entrega y conversión al Señor y que se imprimió y vendió por toda Inglaterra. El folleto decía: Se vende en beneficio de la Sala de St. Margaret, Brighton: lo que a mí viene yo no le echo fuera. Debajo había el poema de Charlotte que se convirtió en el himno de invitación más famoso de la historia: "Just as I am" (Tal como soy). Charlotte vivió hasta los 82 y escribió alrededor de 150 himnos.

A medida que sus seres queridos revisaron sus papeles después de su muerte, se encontraron más de mil cartas que ella había guardado en las que la gente expresaba su gratitud por la forma en que este himno había tocado sus vidas.

El feliz "casamiento" de un poema con una tonada del mismo sentimiento para conmover a la gente ha resultado en un himno de invitación para aceptar a Cristo como Salvador que ha bendecido a millones de personas. Es muy posible que no haya otro himno que sea usado tanto en campañas evangelísticas como éste. Y la historia de cómo se escribió ha llegado a ser muy conocida.

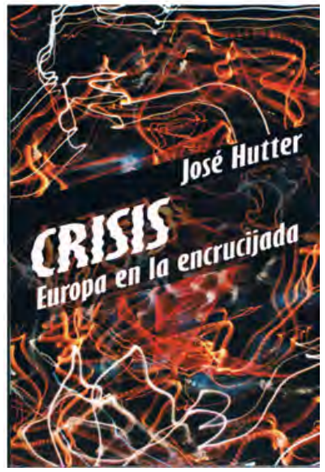
La música fue compuesta por William Bradbury pero fue su amigo Ira D. Sankey quien la aplicó al poema de Charlotte. La letra en castellano es una traducción libre efectuada por Joseph H. Gilmore.■

Fuente:
"My life and the story of the Gospel Hymns" Ira D. Sankey
"Then sings my soul" Robert j. Morgan
"Los himnos que cantamos" Cecilio McConnell
"Christian Himns Writers" Elsie Houghton

Crisis. Europa en la encrucijada

Autor: José Hutter

Reseña realizada por David Vergara



La editorial Mundo Bíblico sigue publicando libros de mucha calidad, pocos pero escogidos; en este caso una obra excepcional de José Hutter, misionero alemán afincado en España, gran conocedor de la obra del Señor en el mundo por sus viajes, y reconocido en nuestro país como expositor bíblico, siendo profesor del seminario SEFOVAN.

José Hutter intenta descifrar uno de los mayores enigmas de la última década, la tan traída y llevada crisis. Realmente, ni los economistas, ni los políticos a nivel mundial la vaticinaron, o más bien cerraron los ojos ante la evidencia de una economía ficticia donde las bolsas dependen de vaivenes que en muchas ocasiones no son serios. La economía mundial en la que interviene la codicia de hombres pecadores es mucho más frágil de lo que muchos pensaban, y ahora pocos todavía reconocen que la cosa es más seria de lo que se ha comentado en los medios de comunicación. Hutter aporta un estudio completo de datos estadísticos que le sirven para analizar y diseccionar con precisión la realidad económica especialmente a nivel europeo, con los efectos que conlleva en todo el mundo. Su valentía le lleva a afirmar que "el Estado de Bienestar está acabado. No se puede costear. No se pueden cumplir las promesas" (pág. 28). Tras una breve introducción realiza el análisis de la crisis actual en cinco áreas: económica, financiera, política, ética y espiritual. La conclusión es clara: hemos vivido por encima de nuestras posibilidades, el Estado de bienestar estará muerto dentro de poco, las consecuencias son incalculables, el Estado democrático que respeta los derechos humanos estará muerto, el siglo XXI en Europa y EE.UU. estará marcado por la dictadura y la violencia y la credibilidad del sistema político se acerca a cero (Pág. 136).

Tras un concienzudo análisis, llegan las soluciones en cinco vertientes de la crisis: espiritual, ética, política, financiera y económica, y al final se añaden dos apéndices, uno a cargo del controvertido y provocador periodista catalán Salvador Sostres, que normalmente es criticado sin argumentos, y otro apéndice de Faber a propósito del valor del oro. En estas soluciones, Hutter nos adentrará en las respuestas que da la Biblia, de la que es buen conocedor, aplicando el mensaje de parte de Dios a una humanidad que debe buscarle prioritariamente, dejando las cifras en un segundo plano. El pecado del hombre tiene consecuencias en todas las épocas y no podemos vivir de espaldas a Dios como si nada fuese a pasar y sin arrepentirnos.

En resumen, se trata de un libro que toda la clase política de nuestro país debería leer mientras utiliza la Biblia con la otra mano, y por ende cualquier persona que quiera tener más luz sobre todo lo que ocurre a nuestro alrededor. Podemos decir que el profesor Hutter, ha escrito un libro que es muy necesario y que debería recomendarse en todas las esferas de la sociedad. ■

Editorial Mundo Bíblico. Las Palmas de Gran Canaria, 2013.

El enfriamiento espiritual

Autor: Octavius Winslow

Reseña realizada por David Vergara

En palabras del autor: "¡Qué alarmante estado es el de un cristiano cuando su corazón contradice su juicio y su vida desmiente su profesión de fe; cuando hay más conocimiento de la verdad que experiencia de su poder, más claridad en el entendimiento que gracia en los sentimientos, más pretensión en la profesión que santidad y espiritualidad en la conducta!". "Y es posible que esta sea la gran canción de cuna del alma: mecido hasta sumirse en el sueño por una religión formal, el creyente cae en el engaño de creer que su corazón está en lo correcto y que su alma prospera a los ojos de Dios. Y no solo eso, un creyente en declive puede llegar a hundirse de tal modo en un estado de formalismo que sustituya un caminar íntimo y secreto con Dios por los medios de gracia públicos" (pág. 17).

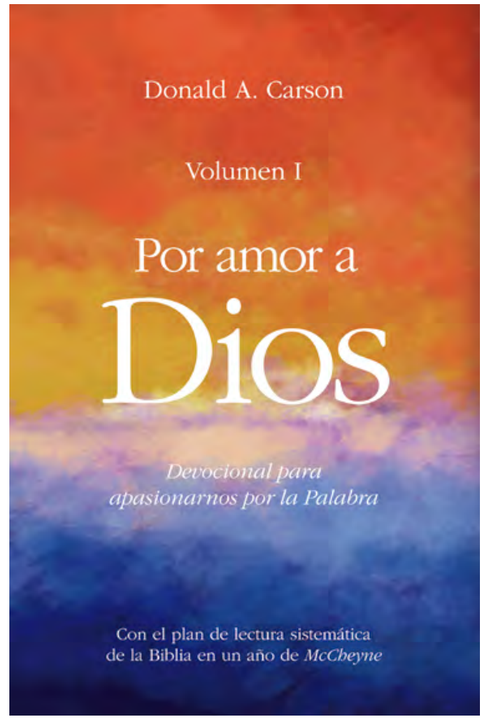
Este libro está escrito para aquellos que no se conforman con deambular siguiendo un formalismo religioso en el que el primer amor quedó atrás (Ap. 2:4). Aquellos que sienten frialdad en el amor, la fe, la oración y la doctrina entristeciendo al Espíritu Santo, y están dispuestos a arrepentirse y buscar a Dios con todo su corazón para que renueve su vida, encontrarán un libro que les alentará a llevar nuevos frutos siendo restaurados por aquel que tiene la capacidad de examinarnos porque conoce nuestros corazones para guiarnos en el camino eterno (Sal. 139:23-24). ■

Editorial Peregrino. Moral de Calatrava (Ciudad Real), 2013.

Por Amor a Dios

Reseña realizada por Andrés Birch,

misionero británico afincado en España desde 1983. Actualmente es pastor de la Iglesia Bautista Reformada de Palma de Mallorca. Puedes seguir a Andrés en Twitter.



"En un mundo que considera la verdad absoluta, lo correcto y lo incorrecto, y la salvación como cuestiones sujetas a una interpretación individual, las firmes proclamaciones y las milagrosas historias bíblicas parecen obsoletas para los tiempos modernos. Pero no es la Palabra de Dios la que ha cambiado. En realidad, su relevancia y su poder de transformar vidas están intactos. Lo que sí ha sufrido una alteración es el número de personas que la consultan".

El primer tomo de estas reflexiones bíblicas diarias fue publicado por primera vez en inglés por Crossway Books en el año 1998, seguido por el segundo tomo en el siguiente año.

Ambos tomos siguen el calendario de lecturas bíblicas diarias presentado por el piadoso pastor escocés Robert Murray McCheyne (1813-1843) a su congregación a finales del año 1842, tan solo tres meses antes de su muerte, a los veintinueve años. El calendario de McCheyne, usado y altamente apreciado por millones de creyentes en estos últimos ciento setenta años, pero probablemente demasiado exigente para la mayor parte de la actual generación de posmodernos estresados (!), consiste en cuatro lecturas bíblicas diarias, dos de ellas para ser usadas en el culto familiar (¿te acuerdas de eso?) y las otras dos para el uso individual de cada creyente. Aunque la extensión de las lecturas varía un poco, la gran mayoría de ellas son de un capítulo de la Biblia. Así, siguiendo el calendario de McCheyne, en un año se lee toda la Biblia y el Nuevo Testamento y los Salmos dos veces.

Lo que ha hecho Carson ha sido extender el calendario de McCheyne sobre dos años, en vez de cubrirlo en uno solo, comentando en el primer tomo las lecturas diseñadas para el culto familiar y en el segundo las lecturas para el uso personal. (Ha hecho algunos cambios al calendario de McCheyne, pero pocos.) En resumen: cualquier lector que use los dos tomos de Carson podrá seguir el calendario de M'Cheyne, pero en dos años en vez de en uno solo, y con la gran ventaja de ir acompañado de las profundas reflexiones bíblico-teológicas de un piadoso erudito del calibre de Donald A. Carson.

¿Qué tiene de buenas las reflexiones de Carson? Pues, ¡mucho! (1) Fidelidad: Carson es un guía doctrinalmente fiable, aun cuando el lector no esté de acuerdo con él en algún detalle de sus comentarios; (2) Seriedad: Carson toma muy en serio tanto la Teología Bíblica como la Hermenéutica Bíblica, interpretando cada texto bíblico en su contexto histórico, literario y teológico, y negándose a sacar textos fuera de sus contextos con la (mala) excusa de un propósito "meramente devocional"; (3) Cristocentricidad: las virtudes del punto anterior no inducen a Carson a abandonar en ningún momento la centralidad de Cristo y del evangelio como hilo conductor de toda la Biblia; (4) Profundidad: a diferencia del tipo de libros de lecturas diarias al que muchos estamos (tristemente) acostumbrados, Carson no se avergüenza de ser teológico, ¡sin complejos! – construye su aplicación al lector sobre una sólida y necesaria base bíblico-teológica; y: (5) Originalidad: Carson no deja de sorprender al lector con percepciones a las que este, en muchas ocasiones, no hubiera llegado solito.

Como nota personal, a lo largo de los más de cuarenta años (hasta ahora) de mi vida cristiana, he usado bastantes libros, libritos y planes de lecturas diarias, algunos mejores que otros, pero no dudaría en testificar que, sin quitar nada de lo bueno de otros materiales disponibles, no he encontrado nada que me haya satisfecho o edificado más que esta obra de Carson. ¡Te animo a probarla! ■

Publicaciones Andamio. Barcelona, 2013. TOMO I. Donald A. Carson.

El Rincón Del Libro

No vine para quedarme

Memorias de un disidente

Autor: César Vidal

Reseña realizada por Miguel Angel Gómez,

quien durante años ha sido redactor de Edificación Cristiana. Para más información, puedes leer sus comentarios en su blog: http://megustan-loslibros.blogspot.com.es/

César Vidal da un repaso a su vida en el que encontramos la polémica y controversias que giran alrededor de su persona. El autor levanta odios y pasiones por igual, algo que también provocará este libro.

Sé que habrá muchos que, en el momento en el que vean que estas memorias son de César Vidal, tacharán al personaje de facha, también al libro e incluso a este blog. Es la triste realidad de un país en el que nos quieren etiquetar y dividir haciéndonos creer que solo hay dos verdades absolutas, la izquierda o la derecha. El que piense así se perderá la oportunidad de aprender y enriquecer su vida con opiniones y reflexiones que valgan la pena, vengan de donde vengan. Este es el espíritu de este blog, en el que encontraréis libros y autores de todas las ideologías, intentando seguir la premisa bíblica: "Examinadlo todo y retened lo bueno".

La figura de César Vidal abarca muchos aspectos que pueden resultar interesantes, en lo espiritual, literario, histórico, político y periodístico. Estas memorias recorren todas estas áreas de su vida, por lo que habrá lectores que se identifiquen más con algunas partes que con otras, o también los que coincidan en todo o en nada. En mi caso, el libro tiene dos partes muy diferenciadas que me han provocado reacciones encontradas.

Antes de analizar su contenido, solo un par de detalles que creo que son fundamentales en el libro. En primer lugar, el título hace referencia a una realidad que el autor señala como una constante, tanto en las diferentes etapas de su vida como en su existencia en general, y es que "no ha venido para quedarse", una realidad que hace extensiva a todo ser humano y que nos invita a pensar sobre la transitoriedad de la vida. En segundo lugar, los episodios que narra no son simples relatos con mayor o menor interés, sino que le sirven también para reflexionar y compartir las lecciones aprendidas en cada uno de ellos.

En las primeras trescientas páginas he disfrutado con el relato de la infancia y juventud del autor, con un magistral retrato de la España franquista que sorprenderá por sus críticas a los que califican al autor de facha. Estas páginas se devoran en un suspiro, recorriendo su infancia, cómo se despertó su interés por la lectura, sus primeras amistades, la influencia en su educación de su padre y de los diferentes profesores que tuvo.

En esta parte el autor señala las consecuencias negativas de la omnipresencia de la iglesia católica en todas las esferas de la sociedad española y, concretamente, en su propia vida. Movido por el temor de Dios y un sincero deseo de buscar la verdad, comenzará un peregrinaje espiritual que narra con maestría, plasmando su decepción con el catolicismo y cómo cayó en las garras de la secta de los Testigos de Jehová quienes, en un principio, dieron respuesta satisfactoria a sus inquietudes espirituales.

Estas páginas están plagadas de intensidad y emoción, el autor abre su corazón para advertirnos sobre las técnicas de manipulación utilizadas por las sectas, el chantaje emocional, los métodos de captación y los errores que podemos cometer cuando nos acercamos a sus enseñanzas. Esta parte le sirve también al autor para realizar un retrato de la sociedad en la década de los setenta que nos ayuda a comprender el éxito que tuvo esta secta y sus curiosos paralelismos con la iglesia católica.

El colofón al peregrinaje espiritual del autor lo encontramos en la parte que, en mi opinión, es la más interesante del libro. Su increíble formación académica le permitió leer el Nuevo Testamento en griego siendo muy joven y abrir los ojos a la verdad. De esta forma pudo comparar la fe cristiana con el resto de religiones para llegar a la conclusión de que era la verdad y descubrir con fascinación la salvación por gracia.

Con fascinación asistimos al relato de su conversión, la única decisión en la que vino para quedarse, "por toda la eternidad".

Destaca en este apartado su búsqueda de una iglesia en la que pudiera identificarse con otros que compartieran su misma fe, culminando con éxito su búsqueda al encontrar la Asamblea de Vallecas en Avda. San Diego, 13, donde fue recibido con cariño por los hermanos.

Comienza así una nueva vida en la que la siguiente etapa será su carrera de abogado, con dos cuestiones a las que se dedicará todas sus energías de forma altruista y cuyo relato resulta también fascinante: "el reconocimiento legal del derecho a la objeción de conciencia y a paliar los efectos del problema que representan las sectas".

A partir de aquí, después de dejar la abogacía y adentrarse en otras áreas como la docencia, la literatura y el periodismo, comienza lo que a mi entender es una segunda parte de las memorias, en las que narra las razones por las que abandonó la izquierda y realiza un recorrido por los gobiernos de Aznar, Zapatero y Rajoy donde encontramos la cara más polémica y controvertida del autor. Es aquí donde encuentro algunas contradicciones en su persona. Después de relatar cómo conoció la verdad y comenzó una relación personal con Dios, descubriendo su gracia y su misericordia, resulta contradictorio ver el tono con el que se refiere a otras personas, incluso jactándose de su malicia innata en la que afirma superar a Federico Jiménez Losantos. Tampoco estaría de más que fuese más recatado al dedicar elogios a su propia formación académica y su obra literaria, algo que aún siendo verdad, correspondería hacer a sus contemporáneos.

Pero estoy seguro que esta segunda parte será la que llame la atención de muchos lectores, interesados por las polémicas relacionadas con el 11-M, su paso por la cadena COPE y las razones de su salida de EsRadio. Si es así, estoy seguro que no van a quedar defraudados.

Son muchos los frentes abiertos en la vida de César Vidal y cada lector podrá identificarse o sentir interés por unos más que otros, independientemente de que coincida o no con las posturas defendidas por un autor que, eso sí, comienza el libro con un prudente resumen sobre una vida que siempre ha estado vinculada "al mundo clásico, a la búsqueda de una relación cercana y estrecha con Dios y a la conciencia y al deseo de ser bueno. Cuestión aparte, por supuesto, es que haya tenido más o menos éxito". ■

(ed. Plaza & Janés, 2013). César Vidal.

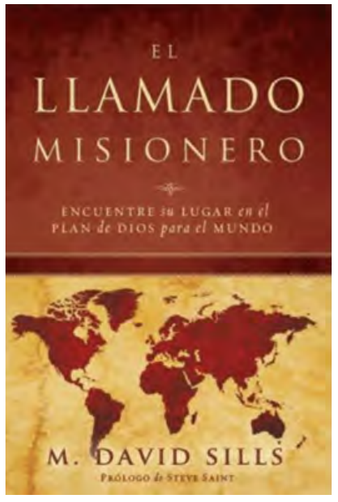
El llamado misionero

Encuentre su lugar para el plan de Dios para el mundo

Autor: David Sills

Reseña realizada por José Moreno Berrocal,

pastor de la iglesia bautista de Alcázar de San Juan (Ciudad Real)



David Sills, autor de El Llamado Misionero, es profesor asociado de misiones cristianas y antropología cultural en El Seminario Teológico Bautista del Sur (The Southern Baptist Theological Seminary, Louisville, Kentucky, EE.UU.) Se unió a la labor de esta Institución Teológica después de trabajar como misionero en Ecuador entre los pueblos quechuas del Altiplano andino, y como presidente y profesor del Seminario Teológico Bautista Ecuatoriano. Continúa viajando con gran frecuencia, tanto a otros países, como dentro de los propios Estados Unidos, para enseñar, predicar y dirigir equipos misioneros. David y su esposa, Mary, tienen dos hijos adultos y tres nietos. Tuve el privilegio de conocer al Doctor Sills durante las Conferencias Misioneras que organiza anualmente la Iglesia de la Biblia de Audubon en Laurel, Mississippi en el año 2007. Ambos habíamos sido invitados para hablar de la obra de las Misiones. Ya entonces, el profesor Sills me anticipó la publicación en castellano de un libro suyo sobre las misiones, que, de hecho apareció en castellano en el 2009. Es, por tanto, para mi, un motivo de satisfacción poder seguir llamando la atención del público evangélico de habla hispana acerca de esta obra en castellano. Asimismo existen ediciones de esta obra en coreano e indonesio. No me sorprende la enorme difusión de esta obra del David Sills, pues estamos ante un libro muy recomendable. Existen, al menos, dos razones para leerlo y animar a otros a hacerlo.

En primer lugar, por el tema que trata, las misiones. El interés por las misiones es una de las señas de identidad del movimiento evangélico. El crecimiento del evangelio en el mundo, hasta el día de hoy, no podría explicarse sin ese impulso misionero evangélico. Y es que es necesario que la misión siga ocupando un lugar central en nuestro pensamiento y acción, como iglesias evangélicas en pleno siglo XXI. Por ello, todo libro que trate acerca de las misiones debe ser una prioridad para el pueblo de Dios. En este sentido, contamos ahora en castellano con un creciente número de libros muy interesantes sobre las misiones. Me gustaría destacar, por lo menos cuatro. De entrada, me encanta Brillando como Estrellas de Lindsay Brown, sobre la misión en el mundo universitario. También el de John Piper, Alégrense las naciones. El pormenorizado estudio teológico de Christopher Wright, La Misión de Dios y, por supuesto, el de Samuel Escobar titulado Cómo Comprender la Misión. El libro de David Sills es también uno que yo pondría en esta lista de libros actuales y relevantes sobre las misiones. En un sentido, su libro sería como una pequeña guía sobre las misiones al contener breves apuntes sobre las misiones y los misioneros más famosos, algo que es muy apreciable, pues la literatura sobre el tema es ingente y hay pocos libros que en pocas páginas cubran tanto como el del Doctor Sills.

En segundo lugar, el libro es oportuno porque el Doctor Sills aborda un tema específico y muy pertinente dentro del amplio mundo de la misión. De hecho, lo que podríamos llamar el comienzo mismo de toda misión, desde el punto de vista de la acción de la iglesia y de los que son enviados, el concepto del llamamiento a la obra de las misiones. Véase, por ejemplo Hechos 13.1-3. Sills, con un estilo claro y concreto, analiza el concepto del llamamiento misionero desde un punto de vista bíblico e histórico, lo cual lo hace muy valioso. En ese sentido es bueno manejar o poder dejar a los que tienen inquietudes un libro que, en relativamente pocas páginas, explica mucho de lo que tenemos que saber sobre el llamamiento. ■

Editorial Unilit. pp 270

VI. Los Salmos Imprecatorios

Por José Hutter

Keoni Cabral

El hecho de que algunos de los Salmos contengan maldiciones puede suponer para mucha gente un problema, porque normalmente no se espera un contenido de este calibre en una oración. Por lo tanto, es necesario que entendamos el lugar y el propósito de este tipo de Salmos, llamados Salmos imprecatorios .

Tal vez uno acierta más cuando habla de imprecaciones en los Salmos más que de Salmos imprecatorios, porque el contenido en cuestión no suele ser lo único de lo que trata un Salmo que comúnmente aparece en esta categoría. Hay aproximadamente 18 Salmos con contenidos imprecatorios. De los 368 versículos de estos 18 Salmos, solamente 65 versículos encajan en esta categoría.

Encontramos ejemplos en los siguientes Salmos: 5:10; 10:15; 28:4; 31:17, 18; 40:14,15 ; 139: 19-22 y 140:9,10. Los cuatro Salmos que se expresan de forma más detallada e intensa en el sentido imprecatorio son los Salmos 35, 69 ,109 y 137.

Estos Salmos piden la acción y la intervención de Dios contra sus enemigos. Los más conocidos son los de David, pero el mismo "género" de afirmaciones se encuentra también en Jeremías (15:15; 17:18; 18:21-23 y 20:12) y Nehemías (Nehemías 6:14; 13:29). Tenemos también oraciones parecidas en el NT (Gálatas 5:12; 2 Timoteo 4:14; Apocalipsis 6:10).

ALGUNOS SALMOS EXAMINADOS

En el contexto de este artículo no es posible hacer un análisis exhaustivo de todos los Salmos imprecatorios y de los versículos de los Salmos que caigan en esta categoría. Solamente quiero mencionar las referencias más conocidas y usadas para hacernos una idea de su contenido y su contexto:

Salmo 5:10

Es una Salmo de David, a raíz de un enfrentamiento con sus enemigos. Ellos se caracterizan por sus mentiras, engaños y por su violencia (v. 6). Pero la razón que David da para que Dios intervenga, lo encontramos en el versículo 10: "…Porque se rebelaron contra ti."

Salmo 10:15

También es un Salmo de David. Esto queda claro por su naturaleza acróstica (los versículos siguen la secuencia del abc hebreo. David pide por la intervención de Dios por la injusticia de los malos contra los desfavorecidos ("pobres", v.12; "desvalido", v. 14; "huérfano", v.14. De nuevo, no se trata de un asunto personal.

Salmo 28:4

De nuevo, el contexto deja claro que la razón por la cual David pide por la intervención divina tiene que ver con pecados públicos: se trata de personas que tienen maldad en su corazón aunque hablan de paz (v.3) y desprecian a Dios (v.5)

Salmo 31:17, 18

Otro Salmo de David que se dirige contra los soberbios (v.6.18). Es cierto que David los llama sus "enemigos" y "perseguidores" en el v. 15. Pero también es cierto que David es mucho más suave en este Salmo al pedir solamente que ellos se tengan que callar.

Salmo 40:14,15

Este Salmo es claramente mesiánico como indican los versículos 6 y siguientes. Por lo tanto podemos entenderlo como una oración profética y mesiánica. Pero llama la atención que la petición de nuevo es muy suave. De hecho, esta oración mesiánica fue cumplida en varias ocasiones cuando los enemigos de nuestro Señor quedaban avergonzados y confundidos, exactamente como el Salmo lo pide.

Salmo140:9,10

Es un Salmo de David donde él pide liberación de las personas malas y violentas y protección divina. De nuevo nos damos cuenta que David es muy cuidadoso a la hora de pedir la intervención divina. En los versículos citados realmente pide que sus propias palabras y maldades se vuelvan contra ellos.

Ahora vamos a mirar brevemente algunos de los Salmos que en su mayor parte se dedican a pedir la intervención de Dios

Salmo 35

Como parte imprecatoria se pueden considerar los versículos 1-8 y 17-26. David pide ayuda al Señor en esta situación difícil de su vida. No quiere confiar en su

propio poder sino en el poder de Dios. Después de la intervención de Dios, David promete alegrarse en el Señor y su salvación (v. 9) y no en la derrota de sus enemigos. De hecho, ni siquiera quiere enterarse de su derrota (8). De nuevo, llama la atención que David no pide al Señor venganza personal o la muerte de sus enemigos de forma explícita. El v.3 hay que entenderlo en este contexto como una expresión metafórica.

> "Los autores de estos Salmos no quieren tomarse la justicia por su mano, sino que dejan la venganza y la justicia enteramente a Dios."

Salmo 69

Los versículos 8, 9 y 21indican claramente que se trata de un Salmo mesiánico. De hecho, los versículos 24-28 se cumplieron literalmente en la destrucción de Jerusalén en los años 70 y 135. Al ser una parte claramente profética, va más allá de las experiencias que David pudo haber vivido aunque indudablemente y en primer lugar tienen una primera aplicación a su vida. Pero David era profeta y tipo del Mesías y queda establecido claramente que llegó el momento cuando sus enemigos tenían que rendirse delante de él.

Salmo 109

Como queda claro del libro de los Hechos 1:20, las partes imprecatorias tienen su aplicación en la persona de Judas. De nuevo hacemos bien en entender el Salmo en primer lugar como una profecía que se cumplió literalmente en la persona de Judas.

Salmo 137

Por su contexto histórico no se trata de un Salmo de David, sino de un Salmo que fue escrito después del exilio como queda claro del v. 1 donde se habla del exilio en Babilonia como algo que ya pasó. Los versículos en cuestión son sin lugar a dudas unos de los más duros de toda la Biblia, al tener como protagonistas niños que a nuestra manera de entender las cosas son inocentes. De hecho se pronuncia una bendición sobre aquellos que matan a los niños de Babilonia por la destrucción de Jerusalén y el templo.

Esa parte de Salmo cae en la misma categoría de los pasajes del AT que hablan del exterminio de los amalecitas o edomitas, incluyendo mujeres y niños. Se trata del derecho divino de vengar a su pueblo que ha sufrido oprobio por parte de los enemigos. Ya no se trata de una iniciativa individual, sino de la blasfemia de los babilonios y sus burlas contra el Dios de Israel. Es un juicio y en sus juicios, el justo y el injusto muchas veces perecerán juntos (un ejemplo tenemos en la muerte del justo Jonatan juntamente con su padre injusto). Aunque esos niños puedan perder sus vidas físicas por el juicio divino, es Dios quien decide lo que va a pasar con sus almas. En el último instante es lo que va a pasar en el día cuando Jesucristo regrese en el día del juicio final.

ALGUNAS OBSERVACIONES A MODO DE RESUMEN

Después de hacer este breve análisis hacemos algunas observaciones importantes que se aplican a todos los Salmos imprecatorios o versículos individuales en este sentido:

- Los autores de estos Salmos no quieren tomarse la justicia por su mano, sino que dejan la venganza y la justicia enteramente a Dios. David era un hombre que en muchas ocasiones perdonó la vida a Saúl. El Salmo 109: 2-5 deja claro que clamar por la justicia de Dios no viene motivado por deseos de venganza personal. Los personajes del AT nos presentan en claro contraste lo que había y lo que debería haber habido. Al ver que la realidad que les rodeaba distaba mucho de la situación que Dios quería, su fe fue probada de una forma muy profunda. Los santos del AT desean, por lo tanto, la intervención de Dios. Los impíos merecen la ira de Dios. Esa forma de ver la realidad no es tan diferente de nuestro deseo de que Jesucristo vuelva pronto, porque implica sin lugar a dudas su juicio sobre los impíos.
- El móvil detrás de las palabras de estos Salmos es la pasión moral de los hombres santos (Salmo 139:21-22), su odio al pecado. Los impíos no solamente son los que se oponen a la voluntad de Dios, sino que de cierta manera, encarnan lo malo. Tanto la literatura narrativa como los Salmos describen algunos de estos personajes siniestros: son personas depravadas cuya vida está dominada por la falsedad, la traición, el egoísmo, el odio, la crueldad, el orgullo y la arrogancia (como vemos en los casos de Doëg, Cus, Ahitofel, y otros).

¿No podría David haber intercedido por sus enemigos en vez de maldecirles? Como escritor inspirado de las Escrituras, David obviamente no escribe desde el punto de vista de una persona privada. Como ungido de Dios, él representa a Dios en los aspectos que se refieren a las prerrogativas de la autoridad estatal: alabar a los justos y castigar a los impíos (Romanos 13). Si los impíos son la encarnación del pecado, entonces tenían que ser erradicados de la sociedad. Para el israelita, el pecador era simplemente una persona que ha escogido el mal porque se deleita en él. Por lo tanto, no había terreno común entre ellos y aquel que quería hacer la voluntad de Dios.

Los autores de estos Salmos querían con fervor mantener limpio el buen nombre de Dios. Su actitud hacia el pecado es exactamente la actitud que Dios tiene, y también en cuanto al castigo que le espera al pecador impenitente. Nunca hay que olvidar que David era un profeta y que los Salmos son inspirados por Dios. No hay nada en los Salmos imprecatorios que esté en contradicción con la evaluación de la rebelión contra Dios que aparece en otros lugares de la Escritura. Por lo tanto, no se trata simplemente de afirmaciones privadas, sino constataciones de algo que Dios ciertamente va a hacer. Cualquiera que quiera seguir la Ley de Dios y obedecerle, automáticamente se verá enfrente de aquellos que quieren hacer lo contrario.

- Estos Salmos tienen un elemento escatológico: el Reino de Dios no puede venir hasta que Dios venza a sus enemigos. Cuando pedimos a Dios que "venga" su Reino, estamos pidiéndole también que juzgue a los impíos, porque esto forma parte de la escatología divina.
- Algunas expresiones no deben ser entendidas literalmente, sino como expresión poética (p.ej.: Salmo 68:21-23 y 58:10).

La pregunta que queda y que necesita una respuesta clara es: ***¿se pueden orar estos Salmos o leerlos en un culto público?***

La primera reflexión, como siempre en estos casos, nos lleva irremediablemente a 2 Timoteo 3:16. "Toda la Escritura es inspirada por Dios …" No cabe duda que desde la perspectiva del apóstol Pablo esto incluye a todo el AT y por supuesto también a los Salmos imprecatorios. Si ellos son palabra inspirada por Dios, entonces haríamos mal, en aplicar un filtro que excluya estos Salmos de la lectura personal y pública.

De hecho, a mi me parece que estos Salmos siguen teniendo una función muy importante. Como lo hicimos ya en entregas anteriores sobre este tema, tenemos que hacer una diferencia entre lo que es la venganza personal y la venganza divina. Al examinar este género de Salmos nos dimos cuenta que su tema recurrente es la petición por la intervención de Dios, en contra de los enemigos de Dios. No se trata en ningún caso de deseos de venganza personal de David u otros.

Y esto nos da precisamente dos razones para tener en cuenta la importancia y relevancia de estos Salmos. La primera razón es una razón histórica. Tenemos que conocer y estudiar las situaciones en las cuales los Salmos imprecatorios se aplicaron en el pasado. Antes, y de forma muy breve, indicamos algunas de estas situaciones. Por lo tanto, la Iglesia tiene que saber en que circunstancias se aplicaron y se oraron estos Salmos en la historia del pueblo de Israel. De una estudio así podemos sacar muchas conclusiones útiles y de gran importancia para nuestras iglesias. Entre otras cosas nos daremos cuenta que los autores de estos Salmos tenían un celo vivo para reestablecer y proclamar el honor de Dios.

En segundo lugar es lo que yo llamaría una razón práctica. Podemos considerar estos Salmos simplemente como una reliquia del pasado sin relevancia para nosotros hoy en día, casi como si de objetos de museo se tratara que bien valen para un estudio de tiempos remotos, pero que no sirven para la vida actual. Personalmente rechazo esta aproximación radicalmente.

Históricamente, los cristianos desde los primeros momentos han considerado a los Salmos como tesoro musical de la Iglesia. Si hay un libro del AT que tiene relevancia para el NT son precisamente los Salmos. Eran el himnario de la iglesia primitiva y también de las iglesias que surgieron de la Reforma del siglo XVI. Y no hay ninguna razón para dejar a estos Salmos fuera de consideración.

La esencia de los Salmos es la invocación de Dios Todopoderoso contra los ataques de los enemigos de Dios. Y estos ataques no han cesado hasta el día de hoy. Bien es cierto que el creyente individual ante las persecuciones hace bien en optar por la vía pacifista y no violenta como Jesucristo lo expone en el sermón del monte. Otra cosa muy distinta es la defensa de la Iglesia a nivel colectivo. Y las armas que el Señor ha dado a su iglesia es la oración por la intervención de Dios.

Vemos este principio en la actitud de los creyentes que ya están en la presencia de Dios. En Apocalipsis 6:10 leemos: "Y clamaban a gran voz, diciendo: "¿Hasta cuando Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra.?" Parecen palabras tomadas de un Salmo del AT.

> "La persecución de la Iglesia no ha cesado. Cada vez más cristianos en todo el mundo se ven enfrentados a una violencia contra ellos y contra el evangelio sin precedente."

La persecución de la Iglesia no ha cesado. Cada vez más cristianos en todo el mundo se ven enfrentados a una violencia contra ellos y contra el evangelio sin pre-

cedente. ***¿De verdad, sería una equivocación que la Iglesia en todo el mundo clamase al unísono con las palabras inspirados de los Salmos imprecatorios y de los versículos correspondientes del Nuevo Testamento a favor de una intervención por parte de Señor para hacer justicia a su Iglesia y revindicar el honor de su propio nombre?***

¿Estaríamos equivocados al invocar el santo nombre de nuestro Dios en contra de los arrogantes y militantes fundamentalistas del ateismo y del secularismo en nuestras sociedades actuales? Proclamarles el evangelio para rescatar a algunos en ningún caso está reñido con el uso del mayor arma que tenemos: la intervención de nuestro Dios.

¿Estaríamos equivocados al intervenir a favor de los miles y miles de niños inocentes que son sacrificados año tras año por con dinero público – también de los creyentes a través de sus impuestos y contribuciones para la sanidad pública – apoyados por una legislación criminal que convierte el mandamiento de proteger la vida de los más débiles en la posibilidad de matarlos cuando les parece conveniente a los abortistas? ¿Y estaríamos equivocados al pronunciar oraciones inspiradas por la Palabra de Dios en contra de aquellos que con su política hacen posible este holocausto sin precedentes?

Es mi firme convicción que no estamos equivocados si usamos lo que Dios ha puesto en nuestras manos.

¿O acaso Dios ha dejado de intervenir en los designios de la humanidad? ¿Nos hemos convertido al final en deístas evangélicos que en el fondo de su corazón ya no creen que Dios es capaz de intervenir a favor de su Iglesia o que le da igual?

El pueblo de Dios es la niña de sus ojos y nadie la toca sin exponerse al peligro que Dios le quite de en medio. Los Salmos imprecatorios nos recuerdan que no hay lugar para el derrotismo cristiano. “Firmes y adelante, huestes de la fe”, dice un himno cada vez menos cantado. Posiblemente por olvidarnos de estos himnos, por hacer una lectura parcial y subjetiva del Antiguo Testamento y por querer cubrir todo con el manto del amor que siempre busca el camino de menor resistencia nos encontramos en la situación donde estamos.

Los Salmos imprecatorios me recuerdan que otro camino es posible. El momento y la manera de su intervención, lo decide Dios. Pero que le ha dejado un arma poderosa en las manos de su pueblo de todos los tiempos con estos Salmos, de esto no tengo ninguna duda. Y quiero dejarlo muy claro: pedimos por la intervención divina y no por venganza personal. La manera como Dios interviene es asunto suyo y no el nuestro. Pero es completamente lícito la oración: “¿Hasta cuando, Señor, hasta cuando?”

Y con esta reflexión hemos llegado al final de este estudio sobre la violencia en el AT. Espero que tal vez alguna cosa haya podido mencionar y exponer que nos ayude a no olvidar lo que forma parte de la Palabra de Dios aunque hoy en día no goce de mucha popularidad. Es mi oración que esta serie no sirva simplemente para pasar unos ratos de lectura, sino que ayude a una profunda reflexión sobre quien es nuestro Dios y como nuestro Dios actúa.■

Donativos

AGRADECERMOSLOSDONATIVOSRECIBIDOSDELASSIGUIENTESIGLESIASYPERSONAS.

Andrés Rabadán	20,00	ALMERIA
Higinio Cortés Castejón	12,00	BARCELONA
Fidel Ginés Torres	25,00	SUIZA
Rubén Castillo	41,00	BARCELONA
Severino Otero Portabales	31,00	VIGO
Igl. Ev. c/ Duque de Sesto	133,00	MADRID
Josefina Ponce	56,00	FERROL
A.R.	63,00	MADRID

DIFERENCIAS ENTRE CATÓLICOS Y EVANGÉLICOS

Las más relevantes de forma no exhaustiva

Chris Baker

Por Pedro Puigvert

LA BIBLIA

Para los evangélicos la Biblia es la única norma de fe y conducta, correctamente interpretada y aplicada. Aceptamos como inspirados los 39 de libros del Antiguo Testamento que nos han sido transmitidos por los judíos (Carta a los Romanos.3:2), con exclusión de los libros apócrifos que en las versiones católicas aparecen bajo la designación “deuterocanónicos” (segundo canon); y los 27 libros del Nuevo Testamento. En total la lista de libros en las ediciones protestantes o evangélicas de la Biblia son 66, mientras en las versiones católicas de la Biblia hay siete libros de más y adiciones al libro de Daniel y Ester que fueron añadidos en el Concilio de Trento (1545-1563), pero no los tenía la Iglesia primitiva.

¿Qué importancia tiene eso? Es importante porque en base a los libros apócrifos se han elaborado doctrinas que no están en la Biblia, como por ejemplo, el purgatorio o las oraciones por los muertos, la infalibilidad papal, y otros dogmas.

LA SALVACIÓN

La Reforma protestante del siglo XVI tenía un lema que sigue en vigor en la actualidad: “Sola Escritura”, “Sola Gracia”, “Sola Fe”, “Solo Cristo”. A la sola Escritura ya me he referido en el punto anterior, pero a ello hay que añadir que la iglesia católica coloca en pie de igualdad y de autoridad con la Biblia a la Tradición, cosa que nosotros rechazamos. ¿Qué es la Tradición? No es como las Escrituras, ya que estas tienen un contenido inamovible e intocable, los 66 libros, sino que bajo el nombre de Tradición hay documentos que no han sido definidos y se echa mano de ellos cuando conviene, como por ejemplo textos conciliares, declaraciones papales, constituciones, etc. etc. y va creciendo a medida que transcurre el tiempo. Además, confunde la Revelación dada por Dios que está en la Biblia, con el magisterio de la iglesia que surge de dicha revelación. En base a la Tradición se han definido como dogma de fe desde entonces, la Inmaculada Concepción de María (1854), la Infalibilidad del Papa (1870) y la Asunción de María (1950) los cuales carecen de base bíblica.

En cuanto a la “Sola Gracia”, creemos que la salvación es por gracia por medio de la fe sin obras meritorias que ayuden a conseguir la salvación. Dicha salvación solo se consigue por medio de Cristo y su muerte en la cruz sin añadidos de sacramentos u otras cosas que cooperen a dicha salvación. Con Cristo nos basta, porque si la salvación fuera por las obras de la ley por demás murió Cristo, como dice el apóstol Pablo en Gálatas 2:21. Por eso, el mismo apóstol dice: “por gracia sois salvos por medio de la fe y esto no de vosotros pues es un don de Dios, no por obras para que nadie se gloríe (Efesios 2:8).
Con referencia a “Solo Cristo”, creemos que es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2:5) y al ser único excluye a los mediadores que en el catolicismo son muchos, como por ejemplo, María, san José y todos los santos.

Con mucho tino un observador protestante en el Concilio Vaticano II, señaló que lo que nos separa es la “y” copulativa. Nosotros decimos “Sola Gracia” y el catolicismo añade “y” los sacramentos. Nosotros decimos “Sola Escritura” y el católico añade “y” la Tradición. Nosotros decimos “Sola fe” y el catolicismo dice “y” las obras. Nosotros decimos “Solo Cristo” y el católico añade “y” María, los santos, etc.

También debo señalar que a diferencia del catolicismo, nosotros no aceptamos las imágenes como objeto de culto porque está prohibido por el segundo mandamiento de la ley que dice: “No te harás imagen de nada que esté en el cielo, en la tierra o debajo de la tierra, no te postrarás delante de ellas ni las adorarás “. Por eso ni en nuestros templos, ni en nuestras casas, ni nosotros llevamos medallas con imágenes de ningún tipo. Solamente usamos símbolos, como por ejemplo, la cruz.

LA IGLESIA

Según la Biblia, la Iglesia es el conjunto de todos aquellos que han creído en Jesucristo y son salvos. Así vemos el día de Pentecostés como tras la predicación de

la Palabra de Dios por Pedro, todos los que se arrepintieron y se convirtieron a Cristo fueron salvos y se bautizaron por inmersión en agua y constituyeron la primera Iglesia. Por tanto, la Iglesia surge de la Palabra de Dios y no al revés como pretende el catolicismo. Asimismo vemos en todo el libro de los Hechos de los Apóstoles como el bautismo es de adultos que han confesado sus pecados en arrepentimiento y fe añadiéndose a la Iglesia. La expresión local de la Iglesia, son las iglesias locales en donde se desarrolla la vida cristiana que de acuerdo a lo que se dice de la iglesia apostólica, "perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión fraternal, en el partimiento del pan y en las oraciones, cuatro características que siguen presentes en las iglesias evangélicas (Hechos 2:42).

LOS SACRAMENTOS

En la iglesia católica se practican siete sacramentos, pero si entendemos que un sacramento es un signo de carácter externo de una realidad interna ordenado por Jesucristo de manera universal, en la Biblia encontramos solamente dos: el bautismo y la Cena del Señor, llamada también Eucaristía, Partimiento del pan o Mesa del Señor. Por tanto, las iglesias evangélicas practican dos sacramentos. Con relación al primero, Cristo dijo: "id y discipulad a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". La palabra bautizar significa sumergir en agua (ejemplo: lo que hacía Juan el Bautista). Por eso practicamos el bautismo de adultos por inmersión en agua en obediencia al mandato de Cristo y como testimonio de haber creído en él. Con relación al segundo, Cristo ordenó: "Haced esto en memoria de mí". Por tanto, no se trata de un sacrificio incruento que se repite en cada misa, sino en un recuerdo de la persona y obra de Cristo. El bautismo simboliza la identificación con Cristo en su muerte y resurrección (al bajar a las aguas es como si bajáramos a la tumba identificándonos con su muerte y al subir del agua nos identificamos con su resurrección). La Cena del Señor, simboliza en el pan el cuerpo de Cristo y en el vino su sangre. La doctrina de la transubstanciación es una doctrina pagana que proviene de la filosofía de Aristóteles, por eso nosotros la negamos y celebramos cada domingo el Partimiento del pan en memoria de Cristo (haced esto en memoria de mí). La confesión auricular delante de un sacerdote, tampoco está ordenada en la Biblia.

EL PAPADO

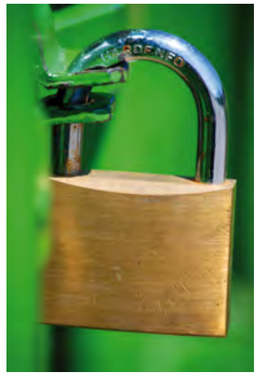
El papado es una institución que surgió como un accidente histórico a medida que los obispos de Roma fueron ejerciendo más influencia, sobre todo a partir del momento en que León I logró que el bárbaro Atila no entrara en la capital del imperio. Pero el papado no logró imponerse en todo el orbe hasta el siglo XI y el último país que aceptó la autoridad del obispo de Roma, por encima de la autoridad de los metropolitanos, fue España, cuando cambió el rito mozárabe por el rito latino. Una vez el obispo de Roma logró imponerse sobre toda la cristiandad, para poder justificar su gobierno sobre toda la Iglesia, tuvieron que buscar una base bíblica y de ahí que cuando se trata este tema, se aporte la frase de Cristo a Pedro: "Tú eres Pedro y sobre esta roca edificaré mi iglesia". Pero esta frase no significa que Cristo le diga a Pedro que será su vicario en la tierra ni tampoco el jefe del colegio apostólico. Por tanto, el papado es un montaje para dominar desde un lugar a toda la Iglesia. Así como en la Biblia se enseña que el gobierno de las iglesias debe estar a cargo de los ancianos, pastores u obispos (términos intercambiables), no dice nada de una figura de gobierno de una persona sobre todos los cristianos. Por eso nosotros rechazamos el papado y todo lo que implica.

Conclusión

Estos son solamente algunos puntos que diferencian a católicos y evangélicos. ■

Información Sobre rotección de Datos

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada a llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacióncristiana@gmail.com. ■



pixabay

Los milagros existen

(El Havre, Aki Kaurismäki. 2011)

Por Samuel Arjona

De un tiempo a esta parte, Kaurismäki (Aki, no confundir con su hermano Mika) se ha convertido en el mejor cuentista del medio cinematográfico, dicho esto con la mayor admiración. Y es que si hubiera que ubicar genéricamente sus trabajos más completos desde que albergan un tono de comedia, sin duda sería el cuento, concretamente con final feliz. Como si para él la función de cineasta cada vez estuviera más clara y fuera la de, mediante la narración de una historia, convencer o recordar, que las cosas aún pueden salir bien, por muy mal que se pongan o parezcan.

Su estilo, que no fórmula o patrón como algunos alegremente señalan, está bien definido. Se configura con un peculiar e incisivo sentido del humor y una austeridad visual asombrosamente efectiva. Es cierto que sus personajes poco evolucionan, es más, parecen recortados de viñetas e insertados en el plano, pero la brillantez de Aki les otorga una funcionalidad irreprochable, completando un universo tan personal como profundo y emotivo.

El Havre bien podría junto a la película tratada en el número anterior, Il Villaggio di cartone, formar un díptico temático recomendable. Si en la obra de Olmi asistíamos al interior de un edificio donde inmigrantes ilegales resistían al acoso de las autoridades, en esta un inmigrante ilegal menor de edad se va a encontrar en un entorno abierto (toda una ciudad), en el que debe encontrar un lugar donde ocultarse de la hostilidad que trata de impedir que continúe una búsqueda por la que salió de su país. Si en la obra de Olmi su protagonista, ese cura encarnado en Michael Lonsdale, se niega a desalojar el lugar convencido de que así beneficia a quien más lo necesita, en esta su protagonista, Marcel Marx, emprenderá un viaje y se moverá lo que haga falta hasta poder proporcionar al niño una protección adecuada y que pueda continuar su camino.

Con Il Villaggio di cartone, proponía como reflexión el capítulo 2 de Santiago. Sin cerrar el mismo libro, las imágenes de El Havre me sugieren detenerme en los últimos versículos de la epístola, en el capítulo 5. Sé que el texto está dirigido a hermanos y alude al comportamiento entre cristianos. Pero me voy a permitir extenderlo al papel que los creyentes tenemos en la sociedad y a la necesidad, aunque no apetezca o recibamos a cambio rechazo, de involucrarnos en la vida de los demás.

La decisión e intervención del protagonista no puede ser más incómoda, pero actúa con la determinación que le dicta el sentido común. No seré yo quien aconseje o aliente el obrar en contra de una ley, pero entre colaborar a que un niño se reencuentre con su madre o permitir que las autoridades se hagan cargo de él internándolo en un centro de menores o deportándolo a su país de origen donde ya no le queda nadie, creo que no hay, o no debería haber, debate en cuanto a lo que se debe hacer o es recomendable.

El mayor inconveniente que encuentro en el cine de Aki Kaurismäki es su implícita y excesiva bondad, una idea que en ésta película subraya. Tan solo hay un amago de maldad en el personaje que interpreta el siempre bienvenido y emblemático Jean-Pierre Léaud (Sí, el favorito de Truffaut). Y es que puede ser demoledor el mensaje reiterado de que la bondad del hombre, las sanas y honradas intenciones, pueden realmente cambiar las cosas para bien. Todo en esta película acaba floreciendo, y la pregunta que me hago al término es: ¿Y si alguno de los frentes que tenía abiertos el protagonista y que podían haber acabado dramáticamente no se hubieran vuelto de cara necesariamente? Porque nuestra actitud y fidelidad a nuestros principios no deben depender del resultado, sino de la certeza del cumplimiento de las promesas de Dios en nosotros, del fluir de su bendición al obedecer y buscar su voluntad, teniendo claro y presente en todo momento que sus caminos no son nuestros caminos.

En El Havre se puede apreciar la hondura de Kafka, Dostoievski o Valle Inclán y el sentimiento de Jacques Tati o Pierre Etaix, que tiene un pequeño papel y en un momento exclama una verdad: Los milagros existen. ■

Aproximación al movimiento Apostólico y Profético

Análisis de su devenir, extensión y virulencia herética.

Por Melquisedec Llobregat

LA SEMILLA DE MOSTAZA:

"Y dijo: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé? Es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su huerto; y creció, y se hizo árbol grande, y las aves del cielo anidaron en sus ramas."
Lucas 13:18 y 19

Son sorprendentes estas palabras del Señor. A estas alturas de la historia y al contemplar ese gran árbol en que se ha convertido la cristiandad, repito, es sorprendente que el Señor describiera con calma la situación en la que se vería implicada su Iglesia, sobre todo al haberle visto dando un azote de cuerdas en el Templo y echando violentamente de allí a los cambistas y comerciantes de la religión. Hoy, lo que contemplamos, no es tan solo un mercadillo ganadero improvisado. Hoy algunas de las llamadas "iglesias" son multinacionales que comercian con las almas de los hombres, con sus emociones, sus anhelos, su fe, su vida. Por eso me sorprende que Nuestro Señor describiera este cuadro actual de mercadeo unido al que ya se diera en la vergonzosa edad media, con calma. Al menos a mi me lo parece.

Pero aquí estamos. Árbol grande y pájaros, a veces se nos antoja que ¡¡demasiados pájaros!!.

No voy a exponer este pasaje, solo aludir a la imagen profética que describe y a esos tres elementos que nos ilustrarán en esta introducción: árbol, ramas y pájaros. Árbol (pensando en él como tronco) y ramas, aunque diferentes en apariencia, son de la misma naturaleza. Las ramas pueden ser diferentes en longitud, grosor y/o frondosidad, pero no dejan de ser árbol. Es tranquilizador que la mayoría del espacio, en este cuadro profético, esté ocupado por El Árbol y que por otro lado, un resto menor lo esté por "los pájaros". Los pájaros pueden ser ruidosos, incómodos a veces, otras, sin embargo, dulces y seductores, pero no son, ni serán nunca jamás, árbol.

Esta claro; si el árbol es la Iglesia, los pájaros no lo son… …ni lo serán.

Los vientos de doctrina que cristalizan en movimientos y que, tal como se ilustra en el pasaje, anidan en las ramas, son solo eso pájaros, extraños a la iglesia, que quieren ser como ella o vivir de ella, pero no lo son. Algu-

Bruce

nos se mimetizarán para parecer iglesia, otros con su colorido trataran de pasar por iglesia pretendiendo aumentar su "gloria" o "belleza", pero insisto: no son, ni serán nunca jamás, Iglesia. Por favor, nótese que hablo del movimiento o grupo que encarna un viento de doctrina, no de las personas que lo componen. Éstas (las personas) tienen todas las oportunidades de cambiar que, la gracia de Dios les conceda.

Es importante tener claro estos asuntos, porque hay ramas en la Iglesia cuya debilidad en el conocimiento del Señor, su Palabra y su Consejo, les lleva a admitir a estos "pájaros" y a presentarlos como Iglesia, extendiendo sus enseñanzas y permitiendo que la Iglesia se contamine, desvíe y en algunos casos, como veremos, se pervierta, llegando a hacer lo contrario a lo que Dios ordena y espera de sus hijos.

MEZCLA Y VENCERÁS:

La estrategia del enemigo, desde que comenzamos a ver sus artimañas en Edén, es la de engañar mezclando la verdad con la mentira. Obvio es que por mucha verdad que contenga una mentira, no por eso deja de ser mentira. El padre de mentira no es padre de otra cosa sino de mentiras.

Esto implica que en el análisis de este viento de doctrina, en concreto, nos vamos a encontrar muchas variantes. Es decir; vamos a encontrar grados de aceptación de este viento de doctrina. Habrá algunos que solo se quedara en la restauración de los cinco ministerios pero rechazara la doctrina de la prosperidad, y así sucesivamente las combinaciones son casi infinitas. Es por esto que podemos constatar la existencia de varias corrientes y líneas. No todo el que se dice ser "apostólico, profético" o ambas cosas, o incluso ostenten alguno o ambos títulos, será de la misma corriente o línea.

En mi opinión, la mayoría de ellos, sean de la corriente que sean, están errados porque ignoran las escrituras, pero no todos comparten el mismo grado de desatino y despropósito, de la misma manera que no todos tienen el mismo grado de conocimiento de las escrituras.

Algunas iglesias han adoptado algunos de esos planteamientos pensando, sus ministros, que de esa manera sirven mejor al Señor, y lo hacen desde la más pura sinceridad de corazón. En cualquier caso, espero que esta serie de artículos sea una oportunidad de reflexionar juntos sobre lo que la escritura dice al respecto y tratar de desenmascarar estos pretendidos avivamientos y siervos de Dios, que al más puro estilo del espíritu del Anticristo y cumpliendo con la profecía tratan de engañar incluso a los escogidos. (Mateo 24:24)

No es mi intención desatar una "caza de brujas". Hay muchos hermanos queridos en las "iglesias" que han abrazado este viento doctrina. Es por eso que mi pretensión es tratar de dar herramientas de discernimiento para que estos hermanos dejen esta facción de "Babilonia", más que tratar de erradicarla. La erradicación de "Babilonia" y el espíritu de "Babilonia" son cosa de Dios, no nuestra. Pero los hermanos seducidos, los engañados, los estafados, los arruinados por estos "pájaros", si son cosa nuestra. Arropémosles, démosles herramientas para que puedan discernir y tomen las decisiones correctas.

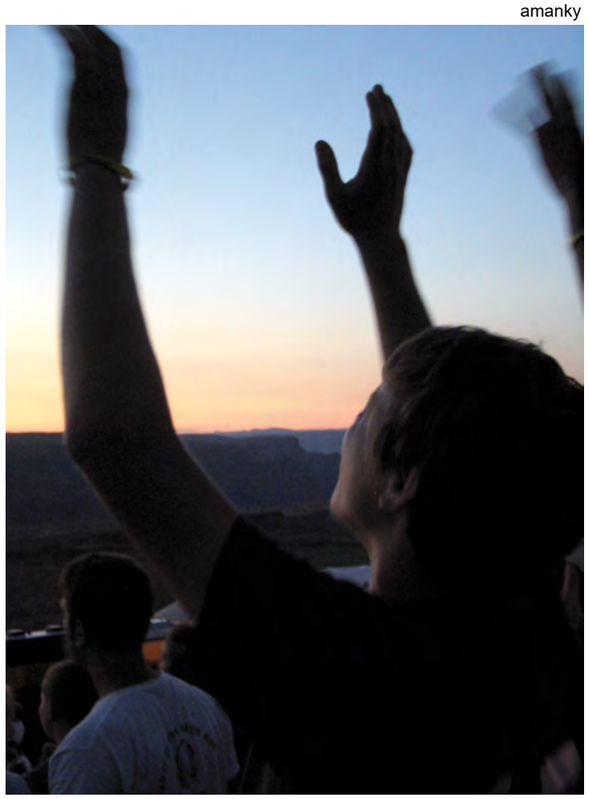
ALGUNOS RASGOS DISTINTIVOS:

Podremos distinguir si estamos en contacto con alguno de estos grupos o detectar a sus líderes sencillamente examinando si tienen algunas de estas características, cuanto más características juntas, peor. Más plenamente se estará identificando con lo que el movimiento Apostólico-Profético es.

- Liderazgo fuertemente piramidal.
- Organización celular con líderes que las dirigen atados a la pirámide de autoridad. (No confundir con otras organizaciones celulares que no tienen esta connotación negativa)
- Uso impositivo del diezmo y otras ofrendas como método de financiación.
- Uso de la ley de la siembra y la siega en términos económicos, como forma de pacto con Dios.
- Creencia y práctica de la doctrina de la prosperidad.
- Creencia y práctica de la "declaración positiva", "confesión positiva" o también llamada "palabra de fe".
- Creencia y práctica de la "guerra espiritual" y de las maldiciones generacionales.
- Abandono del estudio profundo de la escritura y aniquilación del debate teológico dando más importancia a la experiencia mística como verdad de Dios.
- La mística y la experiencia extática se mezclan con la "alabanza" desplazando a la verdadera adoración así como a la exposición y meditación de la Palabra.
- El líder es el centro de atención y es identificado como alguien "poderoso". Contrariarle o cuestionarle es pecado, es ir contra Dios.
- Desarrollo de grupos de elite que protegen y defienden a los líderes como si se tratara de su guardia personal.
- … y mas cosas.

Como dice el epígrafe, esto son solo algunos as-

amanky



Lusi

pectos que analizaremos de este viento de doctrina. Presentado de esta manera claramente se podrá observar que esto tiene más pinta de otra religión, que de Cristianismo Evangélico de raíces reformadas. No son doctrinas recogidas en el Nuevo Testamento. Cuando uno se acerca un poco y trata de ver la pretendida base bíblica de todos estos desvaríos, lo que si se aprecia es mucho texto fuera de contexto y conclusiones deducidas de esas descontextualizaciones. Nada más.

BASES,INGREDIENTESYCONDIMENTOS:

Una de las bases (fuerte al parecer) sobre las que se edifica este movimiento es la pretendida “restauración de los cinco ministerios”.

Al parecer, hasta que “ellos” llegaron, estos ministerios, (a saber: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros) estaban ausentes o fuera de orden. Pero “ellos”, en un espíritu renovado y con “nueva” revelación han venido a restaurarlos… porque tienen la “sagrada” tarea de preparar a la Iglesia para el reinado de Cristo y el gobierno político de este mundo por parte de la Iglesia. Muy oportuna esta “restauración” ya que les provee de una pirámide de autoridad para ejercer autoritarismo en sus Iglesias.

… ya nos ocuparemos de este asunto en uno de los artículos.

Pero la sustancia teológica no se queda aquí. Veremos cómo antiguos adversarios, como el gnosticismo, la metafísica y otros refritos más modernos como Nueva Era, forman parte de esta sustanciosa sopa, o de su esplendido y apabullante plumaje, siguiendo la ilustración ornitológica de la parábola de Cristo.

Tal es así que incorporan a la teología cristiana la “ley de la atracción” –pura metafísica- y base de la confesión positiva. (Si quieren saber algo de ella solo echar un vistazo a uno de los libros más vendidos en los últimos años “El Secreto” (de Rhonda Byrne y publicado por URANO, que bien podría calificarse de “metafísica para torpes”)

No contentos con esto, y para incrustar el esoterismo y la brujería en el mismo corazón de la Iglesia, infunden en los creyentes el “patriotismo” e “imperialismo místico”, promoviendo, enseñando y llevando a la práctica lo que “ellos” llaman “La Guerra Espiritual”. Llaman, con estas siglas, a la militancia espiritual proactiva luchando contra los demonios, principados y potestades como si nosotros fuésemos la infantería celestial a la conquista del reino. ¡¡Auténtico estilo imperial-oide….¡¡

Espero poder ir abordando todo esto en los sucesivos artículos de esta serie.

FALTA DE CONOCIMIENTO:

Como dejábamos entrever al principio, el origen de todo esto es la ignorancia de Las Escrituras. Esta ignorancia se muestra voluntaria en los líderes, que con opresión y chantaje emocional, la transmiten, promueven e instauran entre los “creyentes” (o más bien cabria decir prosélitos).

Solo la promoción del estudio de la palabra, la exposición sencilla e interpretación adecuada, puede hacer que algunos encuentren la verdadera luz, ya que muchos, realmente, responden al perfil del los hombres y las mujeres de los últimos tiempos (2ª Timoteo 4:3).

Pero la cosa es más dramática aún. Son promotores de la ignorancia en general. La ciencia y el conocimiento entran en conflicto con sus doctrinas. Niegan que Dios pueda utilizar la ciencia y la medicina. La mística y los “milagros” sustituyen el saber científico. Para ellos es una característica de santidad desdeñar el conocimiento y por lo tanto no fomentan la cultura, más bien acentúan de manera muy pronunciada su subcultura mística. Particularmente, como creyente, no creo que la ciencia y la tecnología tengan todas las respuestas, pero de ahí a entorpecer el acceso al conocimiento, o hacerlo tan poco atractivo que no lo abordemos me parece muy peligroso. Es promover el oscurantismo, la superstición y el gobierno del clero sobre los indoctos e ignorantes. ¡¡Horroroso!!

Debemos oponernos enérgicamente, a la promoción de la ignorancia en general y de las Escrituras en particular. Yo como pastor insto a mis hermanos a que investiguen y estudien por su cuenta y verifiquen que lo que predico está acorde con la palabra de Dios. Creo que lo más sano para mi ministerio es que puedan cuestionarme sanamente. Es bíblico el juicio y la valoración sobre lo que se predica (1ª Corintios 14:29).

La promoción de la ignorancia trae fanatismo, radicalismo, sectarismo, superstición y oscurantismo, es decir, otra edad media. Y les recuerdo, queridos hermanos, que somos hijos de la luz, no de la oscuridad (1ª Tesalonicenses 5:5).

CONSECUENCIAS:

Sinceramente, sería mi deseo que muchas de las victimas que he conocido de este movimiento tuvieran la entereza y la fortaleza de enseñar sus heridas. Pero es tan dramático el estado en que quedan, que aquellos que permanecen en la fe necesitan de años de restauración. Es posible que podamos publicar en breve alguna de estas espeluznantes historias, algunas de ellas pareciera salida de la pluma del mismísimo Stephen King.

Si, hay víctimas. Y manifiestan los mismos síntomas psicológicos que los maltratados sociales. La más característica es el recelo a la denuncia. Si, denuncia. Es preciso reconocer que muchas de las presiones a las que han sido sometidas estas personas podrían ser constitutivas de delito, pero hay escasa concienciación al respecto. En nuestras iglesias muy a menudo no distinguimos entre ofensas, que podemos resolver entre nosotros sin necesidad de recurrir a los juicios de faltas, y los delitos penales que, en responsabilidad, deben ser denunciados.

Muchos reciben trato vejatorio, agravios comparativos, chantaje emocional, descrédito y deshonra. Se les obliga a dar dinero poniendo en peligro el sustento de sus familias. Esto hace que la gestión económica de muchas de estas iglesias sea total y absolutamente ilícita. Dicha forma de financiación no parte de la contribución voluntaria de los creyentes y lo que es más ninguno de los “donantes”, siendo de la comunidad de fe, participa en la gestión del dinero ni en la confección de los presupuestos. Solo dan dinero (seducidos, engañados, obligados o chantajeados). Esto supone que la gestión financiera de estas supuestas iglesias sea un claro ejemplo de opacidad económica.

Hago un llamado a las entidades que, de diferentes formas, representan a los evangélicos. Miren con lupa de donde procede el dinero que financia algunos de los grandes eventos que se organizan en España pues es un dinero casi de sangre. Es dinero que procede de la mercadería de la fe, el chantaje “espiritual” y de la opresión del pueblo de Dios o de gente con poco conocimiento de causa. Muy parecida situación a como se levanto San Pedro del Vaticano. Faraónica obra edificada con sangre de inocentes.

El estado en el que quedan muchas de estas personas es de total y absoluto trastorno psicológico, o más enfermos mentalmente de lo que en principio estaban cuando llegaron a estas iglesias. Hay un alto índice de neurosis que es promovida por el misticismo incontrolado al que son sometidos a cambio del dinero que dan pensando que están viviendo una verdadera experiencia en el Espíritu... ¡¡Demencial!!

Hablo testimoniando lo que he vivido. Y hago un llamado a todo aquel que se haya sentido así que lo denuncie. Estos son “pájaros” no “árbol”. Estos no constituyen la verdadera Iglesia, la que sana, la que promueve la realización del individuo en una fe que fortalece, que edifica, que comparte, que ama, que anuncia las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable, que en definitiva tiende una mano amiga a su prójimo y aún a su enemigo, para visitarle en su miseria y necesidad y le socorre.

Hasta aquí la introducción. Vendrán, Dios mediante, algunos artículos más. Recalco que es una aproximación, por lo tanto complementaremos estos artículos con otra documentación y bibliografía.

Dios les bendiga, esperando sea de bendición y ayuda para no caer en el engaño y ayudar a nuestros hermanos más débiles a liberarse de estos yugos. ■

ChesKa

La participación activa

Por Samuel Arjona

Alemania, 1517. La Reforma conlleva un cambio paulatino en la práctica y sobre todo en el contenido de la música dentro del culto. Es un reflejo y consecuencia de los principios mismos del Protestantismo.

Tanto Lutero en Alemania, como el resto de reformadores en otros países, consideraban un error la limitación impuesta al pueblo en cuanto a su participación en la acción eclesiástica y comenzaron los esfuerzos por dar al canto popular un sitio digno dentro del servicio religioso.

Un canto que brotara del corazón, que pudiera ser sincero y que atendiera a los diferentes estados de ánimo, pudiéndose encontrar en los labios de todos sin distinción alguna. Se impulsa por lo tanto, a todo individuo, a la participación activa.

La participación vocal de los fieles en el culto no tarda en convertirse en uno de los motores principales de la Reforma y el hacer partícipe directamente a la comunidad tendrá como consecuencia directa una gran influencia sobre la música eclesiástica.

Sin salir de Alemania, son muchos hombres los que junto al propio Lutero, aúnan esfuerzos para crear un primer "coral evangélico", nombres como: Paul Eber, Justus Jonas, Nikolaus Decius, Nikolaus Herman y Johann Walther.

Un factor determinante que hizo posible el establecimiento de ésta nueva corriente musical de una manera rápida y simultánea geográficamente es la imprenta. De la misma manera que la imprenta había favorecido la difusión de las nuevas ideas a través de tratados y textos (sin olvidar la imprescindible para la Reforma traducción y divulgación del texto bíblico), la aparición de la imprenta musical de caracteres móviles va a contribuir de manera decisiva al acceso de recopilaciones corales.

En este primer "coral evangélico" se concretaban los elementos fundamentales de la Reforma: el individualismo por un lado, teniendo en cuenta la interacción directa y activa de cada uno, y las tendencias humanístico didácticas por el otro lado, por el carácter instructivo de los nuevos textos y el perfeccionamiento en la práctica generalizada que se desprende de la colaboración del pueblo.

Lutero tiene plena conciencia de la virtud educativa y social de la música. Y se manifiesta la tendencia protestante hacia el trabajo activo en las cosas del mundo, porque se introduce la enseñanza de la música con carácter obligatorio. Se crean coros de alumnos en las escuelas con el fin de ejecutar música litúrgica y tanta importancia adquiere la enseñaza musical en los programas académicos que poseer una buena voz podía procurar una beca para el estudiante.

niekverlaan

La enseñanza de la música, estimulada en escuelas y academias, estará al servicio del nuevo repertorio surgido con la Reforma, un reflejo de que hasta al arte se le niega credencial de existencia mientras no sirva a un fin pedagógico.

Para los adultos también se crean "Kantoreien" a las que acuden para perfeccionarse en el canto coral. Tanto los coros escolares como éstos se convirtieron en centros de cultura musical, y por extensión, popular.

El artista protestante se va a ver realizado ejerciendo una "profesión civil" en la que se pone al servicio de la comunidad y va a emprender su labor con honestidad: El teólogo alemán Wilhem Hermann definió la posición del Protestantismo frente al arte de la siguiente manera: "Como cristianos, sólo podemos participar en la comunidad cultural si en ella encontramos una profesión que nos permita trabajar regularmente en un sentido determinado".

Así apareció la profesión de organista y director musical de una determinada iglesia. Un compositor contratado para las tareas musicales, con deberes delimitados. Uno de estos músicos y sin duda el más afamado fue J.S.Bach.

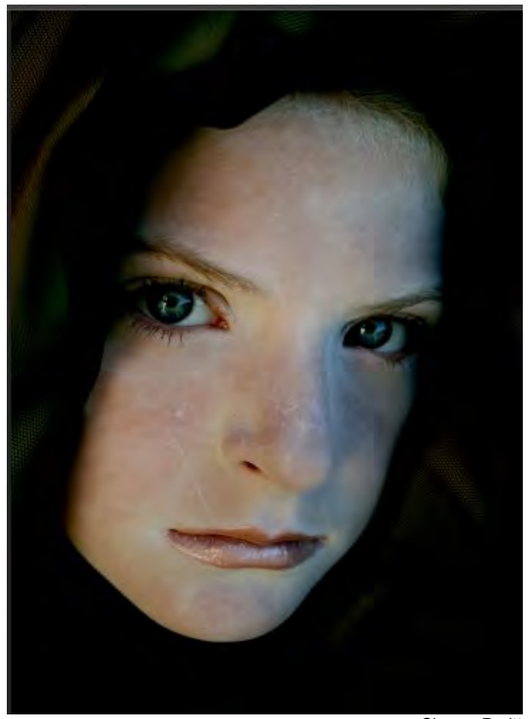
Volviendo al servicio religioso evangélico, en éste no se enfrentan clero y laicos, sino que ambos forman la comunidad a quien Dios se dirige a través de su Palabra y ésta a su vez se comunica con Dios por medio de la oración y los cánticos.

La condición más importante de toda música litúrgica es la comprensión del texto. En este sentido van a trabajar los escritores y músicos de la Reforma, que desean preservar la unión de poesía y música que favorezca la inteligibilidad. Van a tener que lidiar, en busca de una estética protestante y un nuevo repertorio musical con tres problemas: qué lengua usar, para qué público deben ir dirigidas las nuevas composiciones y qué tipo de melodías son las más adecuadas. ■

La terapia de los salmos

Cánticos que te cambian la vida

Por Esteban Rodemann



Sharon Pruitt

La Biblia habla del corazón: «Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida» (Pr. 4.23). Otras veces nombra la mente: «renovaos en el espíritu de vuestra mente» (Ef. 4.23). Los autores sagrados también se refieren al entendimiento («transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento», (Ro. 12.2), al espíritu («nosotros somos los que en espíritu servimos a Dios», Fil. 3.3), al alma («amarás al Señor con toda tu alma», Lc. 10.27), y al sentir («haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús», Fil. 2.5).

Son distintas maneras de describir la parte inmaterial del hombre: aquel lugar secreto dentro del ser humano donde se generan pensamientos y pasiones, actitudes y aspiraciones, sentimientos y decisiones. Las percepciones se convierten en elecciones, las elecciones en hechos, y los hechos repetidos en costumbres. El resentimieno se convierte en traición, la envidia en calumnia, la angustia en depresión, el miedo en ansiedad. La alegría se traduce en fuerza para vivir, y la seguridad produce benevolencia para con el prójimo.

Todo los males psíquicos empiezan en el corazón: anorexia, agresividad, depresión, temores, obsesiones, pánico, adicciones, timidez, bulimia, obesidad. Toda clase de desequilibrio existencial nace de percepciones y meditaciones que se dan cita en el corazón. Por eso el Señor aconseja que vigilemos bien nuestra manera de pensar, que guardemos el corazón, y que hagamos todo lo posible por inclinarlo en una dirección saludable. Porque nuestra forma de plantear la vida de cada día –conversaciones, relaciones, decisiones– se cuece primero en el corazón. «Dame, hijo mío, tu corazón...» (Pr. 23.26).

La mayor bendición posible en esta vida –y algo que Dios ofrece a cada uno– es la implantación de un poderoso recurso espiritual directamente en el corazón. El poder de Dios es como una pastilla de plutonio que desprende radiactividad sanadora a todos los rincones de la existencia. La promesa antigua decía que algún día el Señor cambiaría corazones de piedra en corazones de carne, que pondría su propio espíritu dentro del ser humano para impulsar cambios benéficos y duraderos. Su intención es buena, su objetivo es la felicidad verdadera del hombre. El mayor don de todos –porque las implicaciones moldean toda la vida– es un corazón drásticamente reconfigurado, con la presencia personal del espíritu de Dios.

Este don tiene que ser recibido. No llega aparte de una decisión personal de buscar la bendición de Dios. Luego debe ser atendido, nutrido. Cada persona ha de aprovechar las palabras que Dios ha dado en las Escrituras para adelantar la transformación interior. Para "resetear" el disco duro de la psique. Para remodelar para bien la vida, que se construye primero en el fuero interno.

Un corazón sano y los salmos

Una de las porciones de la Biblia más provechosas para guiar este proyecto es el libro de Salmos. Muchos de los salmos son cánticos compuestos por David, el joven pastor de ovejas que llegó a ser rey de Israel. David destaca porque tiene un corazón sintonizado con Dios, que le describe como «varón conforme a mi corazón» (1 S. 13.14). Los anhelos de David, sus miedos, sus angustias, su consuelo, su esperanza, su dolor, todo encaja con el sentimiento divino que luego quedaría a la vista, plasmado en la persona del Señor Jesucristo.

David destaca por su habilidad componiendo coplas poéticas que responden a toda la gama de sentimientos humanos, desde la más abyecta desolación hasta el más delirante regocijo. David derrama lágrimas sin consuelo y en otras ocasiones prorrumpe en gritos de alabanza. Su exposición literaria da forma al culto oficial, al incorporarse sus salmos en el himnario de Israel. Los que acuden al tabernáculo/templo canalizan sus plegarias y su adoración por la vía de los textos del «dulce cantor de

Israel» (2 S. 23.1). Todos entienden desde temprano que las meditaciones de David podrían ser asimiladas para influir en el corazón de los demás: leyendo, aprendiendo, meditando, cantando, recitando a otros. Las palabras de David –dadas por el Espíritu de Dios– una vez metidas dentro, acaban domando el corazón del creyente. «Vuelve, oh alma mía, a tu reposo, porque Jehová te ha hecho bien» (Sal. 116.7).

Con los salmos, el creyente aprende lo que debe sentir y cómo expresar sus inquietudes más profundas al Señor. Lejos de reprimir los sentimientos indignos o negar que existan, el creyente aprende a llorar con Dios, a enfadarse delante de Dios, a exponer todas sus miserias a Dios, a dejar sus cargas en Dios, con el fin de que Dios tome control de su alma y la reconduzca a un lugar de confianza plena, para que al final su alma se alegre en el Señor. El creyente descubre cómo vivir con Dios en un mundo averiado. Los salmos le sirven para adiestrar su espíritu: confrontando la tristeza y la confusión sin tapujos, y sobreponiéndose a desgracias mil para acabar esperando en un Dios que no deja de ser un Buen Pastor para los suyos: «Jehová es mi pastor, nada me faltará» (Sal. 23.1).

Los salmos dan contenido al diálogo que el creyente mantiene consigo mismo. Por un lado, los creyentes se ayudan mutuamente, sobrellevando las cargas los unos de los otros («Jehová está conmigo entre los que me ayudan», Sal. 118.7) pero por otro, cada uno tiene que servir de terapeuta para su propia vida interior. Es una especie de psicoanálisis personalizado, con Dios pero sin analista humano. Uno se mira al espejo y razona con su propio corazón. El diálogo podría expresarse de distintas maneras:

> "La mayor bendición posible en esta vida –y algo que Dios ofrece a cada uno– es la implantación de un poderoso recurso espiritual directamente en el corazón."

- Preguntando: «¿Por qué te abates, oh alma mía?» (Sal. 42.5).
- Exhortando: «Alma mía, en Dios solamente reposa» (Sal. 62.5).
- Recordando: «Oh alma mía, dijiste a Jehová: 'Tú eres mi Señor; no hay para mí bien fuera de ti'» (Sal. 16.2).
- Animando: «¡Despierta, alma mía!» (Sal. 57.8).
- Imponiéndose: «He acallado mi alma» (Sal. 131.2).
- Pidiendo a Dios: «Sana mi alma, porque contra ti he pecado» (Sal. 41.4).
- Avivando: «Bendice, alma mía, a Jehová» (Sal. 103.1).

En todo este esfuerzo por adiestrar el alma y traerla bajo control, la palabra de Dios se revela como medio imprescindible: «La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma» (Sal. 19.7). La palabra hebrea que se traduce «convertir» es shub, que significa «volver», en su forma hifil «hacer volver». La palabra de Dios reconduce el alma ¬–atrayendo y empujando– hasta hacerlo volver al lugar de confianza en Dios y sumisión a su señorío. David usa la misma palabra shub cuando dice que el Señor «confortará mi alma» (Sal. 23.3): «Haces que mi alma vuelva cuando se despista, y eso me reporta consuelo». Los salmos son la herramienta perfecta para lograr el retorno del alma.

EL SEÑOR COMO CUIDADOR PERSONAL

El salmo 23 sirve de paradigma para ilustrar cómo funciona esta terapia espiritual. Es un salmo que no contiene oraciones: ni alabanza, ni petición, ni imprecación, ni intercesión, ni promesa. Sólo se trata de un repaso de las verdades fundamentales que definen la relación personal de un creyente con Dios, un Dios cuyo nombre es Yahvé/Jehová. El salmo empieza y termina con este nombre personal del Señor: «Jehová es mi pastor...en la casa de Jehová moraré por largos días». El nombre se revela a Moisés en la visión de la zarza ardiente y significa "yo soy el que soy" (Ex. 3.13-14); recoge las principales características divinas que son la base de la fe: su inmutabilidad, su eternidad, su fidelidad. El apóstol Pablo luego dirá que «la fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Dios» (Ro. 10.17). La fe y todos los ejercicios del alma que la expresan (alabanza, oración, confesión, obediencia, servicio) nacen de las verdades acerca de Dios –cómo es, qué ha hecho, y qué hará en el futuro– que éste ha comunicado en su Palabra.

El Dios que anuncia a Moisés que sacará a su pueblo de la esclavitud es el mismo que se manifestó antes a Abram, diciendo que lo bendeciría, que lo haría bendición, y que en él serían benditas todas las familias de la tierra. El mismo Dios que eligió y llamó es el Dios que redime y llevará a una tierra que fluye leche y miel: «yo soy el que prometió, y yo soy el que cumple». «Soy el mismo para ti que fui para Abraham». «Yo soy el que soy». En el Salmo 23 David se dirige concretamente a este Dios, usando su nombre personal.

Este Dios, Yahvé, es «mi pastor». Un pastor de ovejas guía al rebaño para llevarlo a buenos pastos y arroyos tranquilos. Su cometido es guiar, alimentar, dar descanso. También protege, porque abundan fieras que atacarán cuando vean un momento de inatención pastoral. Jehová es un pastor pero es mi pastor, dice David. Hay una nota de seguridad, la certeza de un cuidado personal, la convicción acerca de un lazo inquebrantable entre el pastor y la oveja. Es el lazo que se forja cuando uno confía en la promesa en el redentor prometido. Sin la fe en Cristo, nadie puede asegurar que el Señor sea su pastor, pero habiendo creído en Cristo, uno sabe que «mi pastor» es el mismo Buen Pastor que ha dado su vida por las ovejas (Jn. 10.11).

La noción de Dios como pastor viene de antiguo. Jacob había visto muchos años antes de David que su hijo José recibió fuerzas del «Pastor de Israel» (Gn. 49.24). Reflexionando sobre cómo el Señor ha repetido las promesas del pacto con Abraham a su hijo Isaac y a su nieto Jacob, el patriarca se da cuenta de que las promesas se hacen extensivas a sus hijos. El Dios que ha sido su pastor también lo ha sido para José. Dios será pastor no sólo de los descendientes de Israel sino un pastor personal para cada persona que verdaderamente pertenece al pueblo espiritual, es decir, todos los que comparten la fe de Abraham, Isaac y Jacob en el redentor que habría de venir.

La promesa fundamental es que –pase lo que pase en este mundo triste y estropeado– si el Señor es tu pastor, entonces estará a tu lado siempre: «no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo». La presencia real de Dios servirá para impartir fuerzas y refrigerio al alma. David habla de comida y bebida dos veces, una vez como oveja y otra vez como hombre. Como oveja, afirma que recibirá pastos y beberá de aguas que corren mansamente. Como hombre, confía que se sentará a una mesa puesta por el Señor (alimento abundante = fuerzas abundantes en el corazón) y que su copa rebosa (bebida abundante = refrigerio abundante en el alma). El simil de oveja destaca la necesidad de cuidado; la imagen de hombre enfatiza la dignidad del ser humano, que lleva impresa la semejanza de Dios y compartirá la eternidad con él en su presencia.
La cura de almas empieza en el alma de uno delante del Señor. Mirando al espejo y con el himnario de Israel en la mano, el creyente puede canalizar los suspiros de su corazón hasta hacerlo volver al lugar de confianza y renovada obediencia. El Dios que elige y llama es el que ayuda en esta restoración –«confortará mi alma»– y el que aviva la alegría en Dios, verdadera y espiritual: «unges mi cabeza con aceite».

Jesucristo como pastor

Un guía de alta montaña o un monitor de buceo inspira confianza porque ha superado muchas situaciones arriesgadas. Ha conocido momentos difíciles. Tiene un historial forjado en una larga trayectoria de aciertos y fracasos. Mejor que un guía deportivo sería un guía para la vida misma, un entrenador personal y permanente, sabio y dispuesto a ayudar a todas horas. En un sentido, los abuelos cumplen ese papel de monitores para los que vienen detrás. Las «batallitas» que nos cuentan conllevan un precioso valor didáctico. Podemos ilustrarnos con su experiencia –aprender en cabeza ajena– para seguir su ejemplo en lo bueno, sabiendo que merecerá la pena, como también para evitar sus errores en lo malo. Uno no tiene que dejar que le pique una víbora para cerciorarse de lo mortífero del veneno; basta que te lo diga el que sabe de primera mano. Es mucho mejor aprender desde la barrera a través del drama de otro que ha sufrido la cornada.

> "La promesa fundamental es que – pase lo que pase en este mundo triste y estropeado – si el Señor es tu pastor. "

Algo parecido ocurre con David en los salmos. El «dulce cantor de Israel» redacta poesías a lo largo de su vida, reflejando y respondiendo a los desafíos propios de cada etapa. De sus salmos aprendemos qué hacer con los sentimientos humanos que surgen a cada paso que damos. Hay etapas que no hemos vivido todavía, pero que llegarán con toda seguridad. Por todo ello los salmos nos vienen bien, tanto para conducir el presente como para anticipar el futuro.

El hijo mayor de David, el Señor Jesucristo, se encarna como hombre para vivir de lleno todas las etapas de la vida humana. Crece como niño en Nazaret. Trabaja como joven en la carpintería de José. Se marcha de casa con 30 años para dedicarse a la misión que Dios le ha encomendado. La Biblia habla de Cristo como uno que «tiene el rocío de su juventud» (Sal. 110.3), y que también tiene «cabellos blancos como blanca lana, como nieve» (Ap. 1.14). Cristo reúne en su persona la fuerza de los jóvenes y la sabiduría de los ancianos. Conoce todas las etapas de la vida y tiene respuestas para cada uno en el momento que esté viviendo. No comete errores como su progenitor David, pero comprende intensamente todas las emociones que vienen y van en el corazón.

Jesucristo nos da respuestas para la etapa que nos haya tocado vivir, a través de los salmos de David. Son respuestas a la incertidumbre, respuestas al miedo, o respuestas a la soledad. Abarcan todos los sentimientos que pueden producirse en el corazón humano. David se expresa con papel y tinta, pero Jesucristo da poder para reconducir emociones turbulentas, para que nos lleven al final a una vida plena y abundante con él. ■

Soli Deo Gloria

Por José de Segovia

Aquellos que amamos a Grau (1931-2014), el mejor homenaje que podemos hacerle, ahora que ya no está con nosotros, es considerar su pensamiento. El nunca se sintió cómodo con las alabanzas, pero es importante recordar su enseñanza. Si hay algo que destaca en toda su obra e integra su pensamiento, es la afirmación central de la Biblia de la soberanía de Dios. Esta doctrina redescubierta en la Reforma del siglo XVI se resume a veces con el lema *Soli Deo Gloria*. La vida y la obra de Grau es en este sentido un claro testimonio de la gracia de Dios.

José Grau

Suele ser una sorpresa para aquellos que no conocen al autor de "Concilios" más que por su monumental obra sobre el catolicismo-romano, descubrir que casi toda su familia, a excepción de su abuela, no era en modo alguno religiosa. De hecho, un tío suyo le suministraba toda clase de lecturas clandestinas de ateos como Voltaire, a la vez que revistas anarquistas. Ya que Grau nació el primer día del año de la Segunda República, el 1 de enero de 1931, pero volvió a nacer espiritualmente en la década de los cincuenta, en plena efervescencia y fervor del nacional-catolicismo.

Los que se imaginan que su controversia con Roma viene de algún tipo de resentimiento personal, no pueden ir más desencaminados, ya que él no era católico, sino agnóstico. Como muchas conversiones, la suya fue también progresiva. Pasó en primer lugar del ateísmo a una etapa de incertidumbre, en la que van a tener mucha influencia los Pensamientos de Pascal. Él recordaba: "lo que despertó mi inquietud espiritual no fue tanto el más allá como el más acá". Puesto que "lo que buscaba no era una huida de la vida sino el encuentro con la misma".

Una porción del Evangelio de Juan, que había leído en la sección religiosa del periódico El Correo Catalán, le llevó a conseguir una Biblia de segunda mano en el mercado de Sant Antoni de Barcelona, un domingo por la mañana. Fue su lectura lo que produce su conversión a principios de los cincuenta. Toma entonces contacto con un párroco de su barrio, pero se siente defraudado por su sacramentalismo, ritualismo y profesionalismo impersonal. Aunque poco se podía imaginar aquel cura, a lo que llevaría su recomendación de leer las Confesiones de Agustín. Tuvo el efecto contrario a lo que pretendía. Puesto que el catolicismo de Agustín en el siglo V, no tenía nada que ver con el catolicismo-romano de la España de entonces.

Es a raíz de sus primeros contactos con algunos protestantes, que comienza a asistir a algunos cultos evangélicos. Y tras una noche en vela, orando y buscando a Dios, comprende que Jesucristo es la revelación y salvación de Dios. Al día siguiente recibe a Jesús como su Señor y Salvador en 1953, sintiéndose inundado por primera vez de su presencia, lleno de la confianza y la paz del Espíritu de Santo. Aquel cambio radical no se le presenta como una opción más en la vida. Se da cuenta que es cuestión de Conversión o perdición, como titula su primer libro, que publicó Ediciones Evangélicas Europeas en 1960.

SOLA ESCRITURA

Muchos piensan que la pregunta fundamental, a la que se enfrenta la religión es si Dios existe, pero Grau descubre que para el pensamiento bíblico, Dios es un hecho. Lo importante es saber si Dios ha hablado, para conocer quién es Él. Ya que "en cuestiones divinas, necesitamos certezas divinas", solía decir.

Ante el Sola Escritura de la Reforma siempre hay dos amenazas: el subjetivismo y la tradición. Está el peligro de la tradición que se levanta por encima de la Biblia. Ya que "no es la Iglesia la que determina lo que la Biblia enseña, sino todo lo contrario: Es la Biblia la que determina lo que la Iglesia tiene que enseñar". Y al final de ¿Qué es la verdad? (E.E.E., 1965), Grau advierte también sobre el peligro del subjetivismo. Puesto que "el mismo Espíritu de vida que obra en el creyente quiere ofrecer a éste una base objetiva, firme e inmutable en donde apoyar la dirección de su vida". Así que "la veracidad de la voz del Espíritu tiene su comprobación en la Biblia".

El fundamento apostólico (E.E.E., Barcelona, 1966) es un estudio excepcional sobre la autoridad de la Biblia. Ha sido libro de texto en muchos seminarios. Autores como René Padilla, la consideran su mejor obra. Parte de la convicción profunda de que "los escritos bíblicos no poseen autoridad porque están en el canon, sino que están en el canon porque son inspirados" por Dios. Es por los profetas y apóstoles que Dios nos pone en contacto con la raíz de ese edificio espiritual, cuya "piedra del ángulo" es Jesucristo mismo (Ef. 2:20). Grau da así a conocer el pensamiento de Cullman, Ridderbos, Bruce y Ramm sobre la base del canon, por el que la Historia de la Revelación está íntimamente unida a la Historia de la Salvación.

En un tiempo como éste, en que sigue habiendo tanta confusión sobre el canon, esta obra nos recuerda con el prólogo de la Carta de Juan, que no hay eslabón intermedio entre los apóstoles y cada generación de creyentes. La génesis del canon no hay que buscarla en la Historia de la Iglesia, sino en la Historia de la Salvación. Por eso es que tenemos que seguir manteniendo ante Roma, que es inconcebible cualquier idea personal de sucesión apostólica. La tradición apostólica que encontramos en las Escrituras, es la única forma de sucesión de la autoridad apostólica en nuestro tiempo.

Esta obra sigue siendo de gran actualidad en esta época de restauración apostólica en tantos movimientos neopentecostales. Cuando hay tantas expectativas de la obra del Espíritu Santo a partir de una nueva autoridad apostólica, conviene volver a recapacitar sobre el papel único que tienen los apóstoles en la Historia de la Salvación. No podemos poner otro fundamento que el que está ya puesto, de una vez por todas.

Como parte del Comité de la Unión Bíblica, Grau ha escrito abundante material devocional en las Notas Diarias sobre muchos libros de la Escritura, así como el volumen que abre la serie La Biblia y su mensaje sobre Génesis y Éxodo, pero también un buen número de comentarios bíblicos sobre el Antiguo Testamento de gran valor académico, como los que ha dedicado a Habacuc, Cántares, Eclesiastés y Nahum, más recientemente. Son obras de gran rigor exegético, pero que nunca olvidan el poder de su mensaje. Ya que aunque él no lo creía, en el fondo era también un predicador.

Muchos recordamos sus exposiciones por la pasión con la que comunicó el texto bíblico con una fuerza casi profética. De hecho, según maestros como Antonio Ruiz, que fue presidente de la Alianza Evangélica y es ahora director de la revista Edificación Cristiana, Grau tenía un don de discernimiento especial para captar la necesidad de cada momento. Era algo tan excepcional como la fidelidad que ha mostrado a lo largo de los años, en su amor a la verdad de la Palabra. La verdad y el amor han caracterizado su ministerio, como tan bien resalta en su pequeño gran comentario a la Carta de Juan.

PERSEGUIDO POR SU FE

Al considerar la inmensa labor literaria que ha hecho el señor Grau, no debemos ignorar que nunca podría haberla hecho sin la fiel ayuda de su esposa María Beltrán y la maravillosa gracia de Dios. Ya que es sólo por su gracia que un proyecto así pudo nacer en 1958, cuando fue invitado por Don José María Martínez a formar parte del equipo de la Misión Evangélica Europea y se llegaron a publicar los dos primeros títulos con un falso píe de imprenta en Suiza, ya que estaban hechos en Barcelona.

El impresionante trabajo que hizo al frente de Ediciones Evangélicas Europeas (EEE) fue pionero en muchos sentidos. Cuando no había libertad religiosa, publicó toda una serie de folletos y libros y evangelísticos, que presentaban la Buena Noticia en un lenguaje claro y comprensible para el contexto español. Aquella literatura fue providencial para la conversión de muchas personas. Tal instrumento en las manos de Dios, se encontró sin embargo con una terrible oposición.

El Viernes Santo de 1960 la policía confiscó cerca de cuatro mil ejemplares de libros y más de sesenta mil folletos, siendo procesado Grau al año siguiente, bajo la acusación de imprimir "literatura clandestina". Todo aquel material fue destruido y el 13 de diciembre de ese año el diario británico The Times publicaba la noticia de las sentencias de un mes y un día de cárcel para Grau y el impresor Salvador Salvadó. Fichado así por la policía franquista, y con temor a ver destruida una obra tan costosa como Concilios, decide firmar este esfuerzo monumental en dos volúmenes, bajo el seudónimo de Javier Gonzaga en 1965 –bajo los auspicios de la Biblioteca del Congreso de los EE.UU., como si fuera la publicación de una editorial norteamericana que había en Grand Rapids, Michigan, EE.UU. (International Publications), cuando estaba hecha verdaderamente en Barcelona–.

Tal obra no fue solamente un esfuerzo sin precedentes en el campo literario evangélico de todo el mundo, sino que todavía no se ha hecho nada similar. Personas reconocidas de muchos países han mostrado interés en traducir estos volúmenes a sus respectivos idiomas, pero es una labor que está todavía pendiente. Pensar cómo pudo hacer a esa edad una obra tan impresionante, es todavía un misterio para muchos de nosotros. La lucidez que allí demuestra, su claridad de ideas y su conocimiento erudito, evidencia no sólo una extraordinaria disciplina y un impresionante dominio de la Historia de la Iglesia, sino unos rasgos de genialidad, por la que algún día será considerada como lo que es, una obra magistral, que está destinada a ser un clásico de la literatura evangélica.

LA TEOLOGÍA DEL REINO

Grau consideró que había dos asignaturas pendientes en el mundo evangélico español. Por un lado, la teología del Reino, y por otro, la de la Creación. Su literatura, por eso, frente a la superficialidad del lector que prefiere lo que René Padilla ha llamado alguna vez "basura evangélica con lindas cubiertas", ha buscado abrir perspectivas a un pensamiento evangélico contemporáneo desde un claro fundamento teológico. Esa es la razón también por la que ha dedicado también tantos años a la enseñanza, como profesor tanto del Instituto Bíblico y Seminario Teológico de España (IBSTE) de Castelldefels (Barcelona) como del Centro Evangélico de Estudios Bíblicos (CEEB) desde 1969, que auspicia la Alianza Evangélica Española, cuya Comisión de Teología ha dirigido y representado en varios congresos internacionales.

No hay duda que Grau es una de las mayores autoridades protestantes del mundo en el campo del catolicismo-romano, pero su pensamiento ha sido tan importante en el mundo evangélico que fue invitado a hablar sobre los Obstáculos de la evangelización en el Congreso Europeo de Evangelización que tuvo lugar en Amsterdam (Holanda) en 1971, pero también en el Congreso sobre la Evangelización del Mundo que hubo en Lausana en 1974, donde se haría conocido por su contribución a la teología del Reino con autores latinoamericanos como René Padilla o Samuel Escobar. A partir de entonces, su pensamiento es cada vez más influenciado por la teología reformada.

Es desde la teología del Reino que llega también a su polémica postura escatológica amilenial. Sus denuncias a la "escatología-ficción" le atraen un buen número de críticas, que hacen que muchos tengan todavía reparos con su teología. Para entender este debate escatológico, hay que darse cuenta que el dispensacionalismo es algo más que un sistema de interpretación de la profecía bíblica. Es toda una manera de ver a Israel, la Iglesia, la ética y el propio lugar del cristiano en el mundo. Muchos de estos enfoques y orientaciones eran completamente desconocidos antes del siglo XIX, pero han llegado a convertirse en algunos círculos en sinónimo de la ortodoxia bíblica. A Grau no le interesaba por eso tanto la cuestión del milenio, como la hermenéutica y la parálisis que esta escatología ha producido en el cristianismo evangélico.

Ante el miedo a ser dejados atrás, tenemos que volver a insistir que la esperanza cristiana no es un mensaje de escapismo del mundo. Este es el mundo de Dios. Hay un gran futuro para el planeta Tierra. Como Lutero, podemos decir que aunque sepamos que Cristo va a venir mañana, todavía merece la pena plantar un árbol. Vivimos entre el ya y el todavía no, la tensión entre la realidad presente y la consumación que aún ha de venir. El Evangelio fue durante siglos un mensaje para transformar el mundo, ¡no puede quedar ahora reducido a un mensaje para resistir al mundo!

TEOLOGÍA DE LA CREACIÓN

La enorme inquietud intelectual de Grau ha ido siempre acompañada de una insaciable curiosidad por todo tipo de temas. Su conocimiento de la actualidad le ha hecho siempre estudiar con seriedad asuntos sociales, políticos y culturales, desde una perspectiva cristiana. Es así como introduce el pensamiento de Francis Schaeffer en todo el mundo de habla hispana. En su colección de Pensamiento Evangélico Contemporáneo aparecen también en castellano, fieles traducciones de autores tan importantes como Stott, Morris, Berkouwer, Kevan, Hoekema o Stibbs. Estos textos venían siempre acompañados de reflexiones introductorias de Grau, que los adaptaba al contexto de nuestro país, algo que ninguna otra editorial ha hecho en nuestro medio. El vio siempre la necesidad de una teología contextualizada.

Hay una línea que recorre los diferentes libros que ha publicado sobre la sociedad, la política, el trabajo, el arte y el sexo. Es la teología de la creación. Grau descubre que no sólo hay una Gran Comisión, que nos manda predicar el Evangelio a toda criatura (Mt. 28:19-20), sino que también hay un mandato cultural (Gn. 1:28). Es por eso que Ediciones Evangélicas Europeas, lo mismo publicaba un libro sobre la evangelización que sobre el trabajo. Sus autores incluyen tanto expositores bíblicos como Leon Morris, que un mecánico como Frank Deeks. En sus portadas, lo mismo está la Anunciación de María –como en Dios se hizo hombre–, que El último tango en París –como en Imágenes del hombre en el cine moderno–. Grau prescindió a partir de su lectura de Schaeffer de una división que el mundo evangélico todavía no ha superado, entre lo sagrado y lo secular. Es por eso que había pocas cosas tan apasionantes como una conversación con él. Hablaba de lo divino y de lo humano, por igual.

Yo tengo una profunda deuda con Grau. A generaciones de estudiantes como la mía, exposiciones como las que hizo sobre Eclesiastés en un campamento de universitarios en los Pirineos, nos abrieron los ojos a la actualidad de la Biblia, pero también a la necesidad de enfrentarnos con valor a un mundo que todavía es de Dios. Es cierto que hay mucho en contra nuestra, empezando por nuestra propia carne, pero el poder de Dios es mayor que todos nuestros pecados. Por lo que debemos mirar hacía adelante con esperanza. La vida es difícil y no podemos esperar nada del hombre, ¡pero podemos esperarlo todo de Dios!

Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que mora la justicia (2 Pedro 3:13). Ese ha sido el tema de muchas exposiciones de Grau. La visión profética que nos da la verdadera escatología, no se centra en un milenio o un cielo temporal, sino en la perspectiva de la resurrección que anuncia la nueva Jerusalén. Algo más que un paraíso recuperado, ¡una nueva ciudad en la que el Cordero reinará eternamente!

Su llamado en el VI Congreso Evangélico Español fue a recuperar nuestras raíces teológicas y a sentirse orgulloso de ellas, manteniendo la unidad en la diversidad, alrededor de los grandes principios de la Reforma. Lo que nos une es la Verdad, no una organización. Por lo que aunque muchos nos consideren todavía sectas, nuestra preocupación ha de ser buscar primero el Reino de Dios y su justicia, que nuestra identidad nos vendrá por añadidura. Lo que está en juego hoy en día no es nuestra consideración social, sino el problema de la Verdad misma. Es la Verdad lo que hemos de proclamar, no a nosotros mismos. Al mundo ya no le interesa quiénes son los evangélicos, pero debemos ser testigos fieles de la Verdad, hasta que Él venga.

Hay personas tan llenas de vida, que uno se da cuenta que han sido hechas para vivir para siempre. En su vitalidad y esperanza, Grau nos enseñó que ¡lo mejor está todavía por venir! Así que como aquel predicador decía, cuando os digan que hoy ha muerto, ¡no les creáis, está más vivo que nunca! ■

Inauguración de un nuevo Local en Cangas

Apreciados hermanos en Cristo:

Queremos contarles, con mucha alegría y gratitud a Dios, que el sábado 21 de septiembre pudimos realizar un acto de inauguración del nuevo local de cultos en el que la iglesia ha de continuar trabajando para dar testimonio del evangelio en esta zona de la península del Morrazo en Pontevedra.

Durante dos años estuvimos reuniéndonos en el Centro Bíblico que alquilábamos en la ciudad de Moaña, pero después de muchos meses de buscar un lugar más adecuado para el desarrollo de las actividades de la iglesia, en el mes de Febrero del año 2012 se realizó la compra del local que acabamos de inaugurar. Estaba en estado lóbrego, por lo que había que hacer el proyecto, esperar a que el colegio de arquitectos lo aprobara y llevar a cabo las obras de acondicionamiento que comenzaron el 2 de agosto de ese año. Fueron meses de mucho trabajo y esfuerzo de todos los hermanos de la iglesia. Contratamos a un hermano, miembro de la iglesia que se dedica a trabajos de albañilería y con la mano de obra voluntaria de unos cuantos más, miembros de la iglesia, fuimos adelante con la obra con mucha ilusión y entusiasmo. Finalmente el 20 de diciembre del año 2012, pudimos presentar en el ayuntamiento de Cangas el informe de finalización solicitando la licencia correspondiente para el funcionamiento de las instalaciones que con tanto cariño habíamos preparado.

Pero ya sabéis que las cosas de palacio van despacio. Bajo la responsabilidad del arquitecto que supervisó la obra decidimos comenzar a utilizar el local, celebrando en las nuevas instalaciones el primer culto el domingo 10 de febrero. Dios nos ha bendecido mucho y estamos viendo almas venir a los pies del Señor. Hemos celebrado dos cultos de bautismos en los que seis hermanos han dado testimonio público de su fe en Jesucristo dando este hermoso paso de obediencia en sus vidas y fortaleciendo así a la iglesia que se goza en ver a los suyos obedecer al Señor.

Finalmente el 27 de junio el ayuntamiento concedió la licencia otorgando el permiso para el funcionamiento de la iglesia, por lo que hemos dejado pasar el verano para celebrar la inauguración oficial del nuevo local. El culto fue un momento de gran alegría en el que el Nombre de Dios fue exaltado reconociendo su misericordia y abundante gracia sobre su pueblo en este lugar. Canciones inspiradoras, y un apropiado mensaje de D. Samuel Pérez Millos, amado siervo de Dios, y solemnes momentos de oración de siervos de Dios de la zona (D. Roberto Elvira, D. Julio Torres y D. Timoteo Figueirido) han fortalecido nuestros corazones para seguir adelante predicando a Jesucristo y edificando al pueblo de Dios.

Toda la iglesia participó en la preparación de riquísimos bocados saldos y dulces con los que disfrutamos de un tiempo de comunión fraternal. Visitas de todos los rincones de Galicia, amados hermanos que nos han apoyado y orado por nosotros se acercaron para compartir esta bendición y ser testigos de la hermosa obra que Dios ha hecho y continua haciendo en esta iglesia.

Oramos para que Dios nos guie paso a paso de modo que en todo podamos hacer Su voluntad, llegando con el evangelio a tantas personas que aún necesitan conocer a nuestro Amado Señor y Salvador.

Para quienes quieran visitarnos o tomar contacto con nosotros los datos de la iglesia son los siguientes:

IGLESIA EVANGÉLICA REVIVE
Avda. de Bueu 35 Bloque 2 SST
36940 Cangas - Pontevedra.

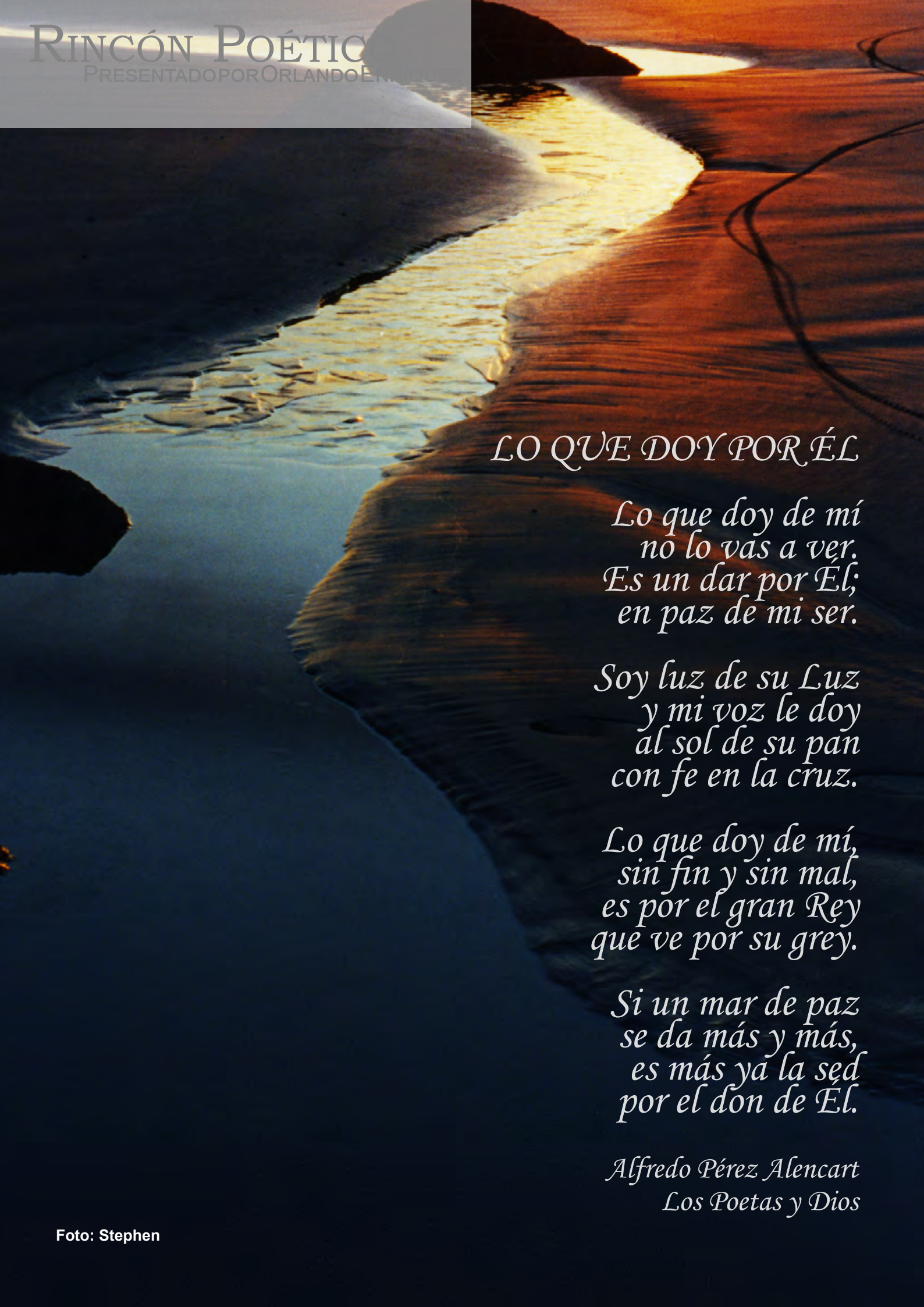
Las reuniones más habituales son los domingos a las 11 y los miércoles a las 20.30 Tenemos muchas otras actividades pero para conocerlas debéis poneros en contacto con nosotros.

Agradecemos que continuéis orando a nuestro favor, para que la obra de Dios continúe creciendo mientras esperamos la venida de nuestro bendito Salvador. A Dios se la gloria.

En nombre de la Iglesia Evangélica Revive

Walter D. Hofkamp Tosini

Consejo de ancianos: Samuel Recamán Nores, Abraham Solla Sampedro y Antonio Recamán Pazos



LO QUE DOY POR ÉL

Lo que doy de mí
no lo vas a ver.
Es un dar por Él;
en paz de mi ser.

Soy luz de su Luz
y mi voz le doy
al sol de su pan
con fe en la cruz.

Lo que doy de mí,
sin fin y sin mal,
es por el gran Rey
que ve por su grey.

Si un mar de paz
se da más y más,
es más ya la sed
por el don de Él.

Alfredo Pérez Alencart
Los Poetas y Dios

Foto: Stephen